

Desarrollo y Madurez del Concepto de Quintaesencia Alquímica en la Europa Medieval (s. XII-XIV)

por

José Rodríguez Guerrero¹

I. Introducción.

El presente trabajo pretende abordar un estudio aproximativo sobre el desarrollo del concepto de quintaesencia dentro de la literatura alquímica. El período histórico a estudiar se extiende desde la entrada en Europa de los primeros textos sobre alquimia en el siglo XII, hasta la redacción del célebre tratado *De consideratione quintæ essentiæ* por parte del franciscano Johannes de Rupescissa en torno a los años 1351-1352.

II.1. Autores e ideas de los siglos XII y XIII.

El significante “quintaesencia” aparece en el Occidente Latino dentro de un tratado de magia titulado *Liber de essentia spirituum*, cuyo contenido se inspira en doctrinas del hermetismo árabe. Su redacción se fecha en torno al primer tercio del siglo XIII. El anónimo autor expone una teoría sobre la existencia de ciertos influjos celestes capaces de descender a la tierra e incorporarse a los objetos materiales para dotarlos de virtudes especiales. También explica cómo deben prepararse los objetos para recibir los citados influjos y su utilidad para el hombre².

¹ Mi agradecimiento a Alfonso Torres por sus sugerencias sobre el hilo argumental que debía seguir en este trabajo y sus noticias sobre Restoro d'Arezzo. Gracias también a Domingo Iglesias por su paciencia al revisar en detalle este trabajo, pues sus correcciones e ideas me han sido de gran utilidad.

² El tratado ha sido catalogado por error entre las obras alquímicas. DOROTHEA W. SINGER, (1928-1931), *Catalogue of Latin and Vernacular Alchemical Manuscripts in Great Britain and Ireland : dating from before the XVI century* [=SINGER], Maurice Lamertin, Bruselas, nº 552. LYNN THORNDIKE & PEARL KIBRE, (1963), *A Catalogue of Incipits of Medieval Scientific Writings in Latin* [=TK], The

Hay otras obras árabes de inspiración hermética que, aunque no incluyen el término “quintaesencia” de manera explícita, sí exponían conceptos similares que serían posteriormente explotados por los alquimistas europeos³. Destaca el tratado cosmológico *Kitāb sirr al-halīqa*, vertido al latín por Hugo de Santalla (1119-1151) con el título de *De secretis naturæ*, cuya doctrina central defiende la existencia de un elemento primordial en forma de calor o espíritu ígneo, de sutil consistencia material, que estaría presente en todo el universo, dotándolo de movimiento, comunicando sus partes, y que sería capaz tanto de formar como de descomponer cualquier sustancia natural⁴. La aplicación práctica de esta teoría aparece en el epílogo del propio *Sirr al-halīqa*, que fue distribuido de manera independiente con el nombre de *Tabula smaragdina* y tuvo especial impacto en círculos alquímicos⁵.

Medieval Academy of America, Cambridge, § 335. Su contenido, eminentemente mágico, ha sido analizado en detalle por la profesora Sophie Page (University College London), que ha tenido la amabilidad de enviarme los fragmentos relacionado con la quintaesencia. Los reproduzco aquí en su traducción al inglés: “*Hell is not an element, either in the first being, or in the unformed, or in the spirits coalescing from these, since they do not depart from the good of creation into which they move back and forth, nor are they even deprived of their strict passage, being spirits of the fifth essence, but he revolves in the greater hell, who is clouded from the greater gift of creation. There are, however, signs of the diversity of our gifts in the flesh; however subtly they are crushed by the mass of the flesh, yet they do not completely die except in the case of those men who by the particular division of divinities (numinum) are divided from the corruptibles [...] Spirit is the second purity of the fifth essence or the refined harmony of the elements. For it is a substance of impassible corruption which is placed second from the first purity and is altered according to the will of the Creator. There is no alteration of the first purity since it is not from anything, nor is anything comparable to it, since it alone is completely primal and it alone is ruled by itself alone. For nothing can feel the stings of transformation except that which exists through something more powerful than itself. But the first essence is in need of nothing in order for it to exist, since it is in itself as it acts on itself from itself, since, residing in itself, whatever relationship of subsistence it brings to those things which are changed over time, it brings back to itself something of exterior things in such a way that it changes and is not changed*”. El lector encontrará una transcripción completa del texto, así como una información más amplia sobre el origen, contenido y fortuna de este tratado en dos trabajos cuya lectura recomiendo vivamente: SOPHIE PAGE, (2000), *Magic at St Augustine's Canterbury in the Late Middle Ages*, Tesis Doctoral Inédita, Warburg Institute, Londres, pp. 207-239. SOPHIE PAGE, (2006), “Image-Magic Texts and a Platonic Cosmology at St Augustine's, Canterbury in the Late Middle Ages”, en: Charles Burnett & W. F. Ryan (eds.), *Magic and the Classical Tradition*, Warburg Institute, London.

³ M. PEREIRA, (1998), “L'origine dell'idea di quinta essenza nell'alchimia medioevale”, en: Franco Calascibetta (ed.), *Atti del VII Convegno Nazionale di Storia e Fondamenti della Chimica*, Accademia Nazionale delle Scienze detta dei XL, Roma, p. 71-82.

⁴ Existe una edición crítica de la versión árabe original: URSULA WEISSER, (1979), *Buch über das Geheimnis der Schöpfung und die Darstellung der Natur (Buch der Ursachen) von Pseudo-Apollonius von Tyana*, University of Aleppo, Aleppo. También se ha publicado una transcripción de la versión latina, efectuada a partir del manuscrito más antiguo y acompañada de una pequeña presentación: FRANÇOIS HUDRY, (1997-1999), “Le *De secretis naturæ* du Ps. Apollonius de Tyane, traduction latine par Hugues de Santalla du *Kitāb sirr al-halīqa*. Édition et présentation par Françoise Hudry”, en: *Chrysopoeia*, 6, pp. 1-154. La profesora Pinella Travaglia ha realizado un estudio del contenido, hasta entonces poco elucidado, poniendo en orden y abordando los temas fundamentales con un juicio excelente. PINELLA TRAVAGLIA, (2001), *Una Cosmologia ermetica. Il Kitāb sirr al-halīqa / De secretis naturæ*, Liguori Editori, Napoli, cf. pp. 58-75.

⁵ La *Tabula smaragdina* es presentada por el autor del *Sirr al-halīqa* como un testamento del mítico sabio Hermes Trimegisto, que relata las virtudes de este calor elemental en forma de breves sentencias. Llegó a

Las ideas contenidas en la *Tabula* y en el resto del *Kitāb sirr al-ḥalīqa* sirvieron de notable estímulo para que el concepto alquímico de quintaesencia empezara a dibujarse. Sin embargo, la madurez en su significado, que llegaría con las obras de Rupescissa a mediados del siglo XIV, necesitó de un desarrollo complejo a lo largo de la centuria precedente. Durante esta primera etapa, podemos decir que floreció sobre un terreno en el que se entremezclaban términos similares de origen aristotélico, neo-platónico y hermético con el fin de explicar determinados fenómenos físicos sobre la formación y cohesión de las sustancias materiales. Isabelle Draelants ha estudiado estos conceptos dotados de funciones cosmológicas similares⁶. Su ejemplo más claro es el enciclopedista Arnoldus Saxo, quien redactó en tono a 1230-1245 un compendio en cinco partes titulado *De floribus rerum naturalium* cuyo cuarto libro está dedicado por completo al tema. El autor explica la formación y transformaciones de las especies que constituyen el mundo físico (animales, plantas y minerales) en función de una *virtus universalis*, de origen celeste y oculta a los sentidos, que estaría presente en toda sustancia material para cohesionar su estructura elemental. Isabelle Draelants pone de manifiesto que la *virtus universalis* comparte durante este período el mismo campo semántico que otras expresiones similares, como *vis mineralis*, *vis celestis* y *quinta essentia*. Como confirmación, localiza ejemplos en fuentes tan diversas como las obras sobre filosofía natural de Robert Grosseteste (ca.1170-1253), Alberto Magno (ca.1195-1280) o en algunas versiones del cuarto libro *Meteorológico* de Aristóteles traducido por Alfredo de Sareshel (fl.1180-1230)⁷.

Europa en tres versiones diferentes. La más ajustada al original es la que acompaña al *Sirr al-ḥalīqa*, sin embargo su difusión fue escasa. La más popular entre los alquimistas medievales se incluye en el *Liber hermetis de alchimia* (también titulado *Liber rebis* o *Liber dabessi*), presuntamente trasladado al latín por Platón de Trívoli en torno al año 1140. La tercera versión de la *Tabula* aparece en el pseudo-aristotélico *Secretum Secretorum* traducido por Felipe de Trípoli hacia 1230-1240 y fue muy citada en base a una posterior interpretación firmada por Roger Bacon. A. COLINET, (1995), “Le livre d'Hermès intitulé *Liber dabessi* ou *Liber rebis*”, en: *Studi Medievali*, 36, pp. 1011-1052. JEAN-MAR MANDOSIO & IRENE CAIAZZO, (2004), “La *Tabula smaragdina* nel Medioevo latino”, en: Paolo Lucentini et al. (eds.), *Hermetism from late antiquity to humanism. La tradizione ermetica dal mondo tardo antico all'Umanesimo*, Brepols, Turnhout, pp. 681-713.

⁶ I. DRAELANTS, (2003), “La *virtus universalis* : un concept d'origine hermétique?. Les sources d'une notion de philosophie naturelle apparentée à la forme spécifique”, en: Paolo lucentini et al. (eds.), *Hermetism from late antiquity to humanism*, (óp. cit.), pp. 157-188. El profesor Robert Halleux ya se percató años antes de que la teoría de Rupescissa sobre la quintaesencia: “...apparaît formée de l'amalgame de plusieurs concepts”. ROBERT HALLEUX, (1981), *Les ouvrages alchimiques de Jean de Rupescissa*, (óp. cit.), p. 252.

⁷ A los conceptos analizados por Draelants yo me atrevería a añadir la luz de los astros, en particular la del sol, vista como virtud celeste, universal y unificadora de los elementos en varios escritos del momento. Por ejemplo, Robert Grosseteste nos dice en su *De Luce* (ca.1229) que la luz es la más noble y pura esencia de la naturaleza, raíz y base de los cuatro elementos y, por ende, de todas las formas corporales de la naturaleza. R. GROSSETESTE, (1912), “De Luce”, en: L. Baur (ed.) *Die*

Tomás de Aquino (1225-1274) recogió en torno al año 1270 algunas de estas ideas sobre la existencia material en todo cuerpo de una virtud celeste difundida por el universo de forma similar a la luz. La segunda parte de su *Suma de Teología* refleja su total rechazo, pues según su opinión: “...aunque el cuerpo celeste sea absolutamente más noble que el terrestre, sin embargo en cuanto a los actos del alma racional es menos conveniente; porque el alma racional recibe en cierto modo el conocimiento de la verdad por medio de los sentidos, cuyos órganos no pueden ser formados del cuerpo

Philosophischen Werke des Robert Grosseteste, Bischofs von Lincoln, Aschendorff, pp. 51-52: “*Formam primam corporalem, quam quidam corporeitatem vocant, lucem esse arbitror. Lux enim per se in omnem partem se ipsam diffundit, ita ut a puncto lucis sphaera lucis quamvis magna subito generetur, nisi obsistat umbrosum [...] Amplius: formam primam corporalem formis omnibus sequentibus digniorem et excellentioris et nobilioris essentiae et magis assimilatae formis stantibus separatis arbitrantur sapientes. Lux vero omnibus rebus corporalibus dignioris et nobilioris et excellentioris essentiae est, et magis omnibus corporibus assimilatur formis stantibus separatis, quae sunt intelligentiae. Lux est ergo prima forma corporalis*”. También nos dice que esta esencia reside en todos los cuerpos en grado diferente, determinando así las especies naturales. *Ibid.*, pp. 56-57: “*Et pars suprema molis huius disgregata non ad summum, sua tamen disgregatione ignis effecta, remansit adhuc materia elementorum. Et hoc elementum ex se lumen gignens et molem infra se contentam congregans eius partes extimas disgregavit, minori tamen ipsius ignis disgregatione; et sic produxit ignem. Ignis vero ex se lumen gignens et molem infra contentam congregans eius partes extimas disgregavit, minori tamen ipsius disgregatione; et sic aërem produxit. Aër quoque ex se corpus spirituale vel spiritum corporalem generans et intra se contentum congregans et congregando exteriora eius disgregans aquam produxit et terram. Sed quia in aqua plus remansit de virtute congregante, quam disgregante, remansit etiam ipsa aqua cum terra ponderosa. [...] Et species et perfectio corporum omnium est lux: sed superiorum corporum magis spiritualis et simplex, inferiorum vero corporum magis corporalis et multiplicata. Nec sunt omnia corpora eiusdem speciei, licet a luce simpla [sic] vel multiplicata fuerint perfecta, sicut nec omnes numeri sunt eiusdem speciei, cum tamen sint ab unitate maiori vel minori multiplicatione collecti. Et in hoc sermone forte manifesta est intentio dicentium «omnia esse unum ab unius lucis perfectione» et intentio dicentium «ea, quae sunt multa, esse multa ab ipsius lucis diversa multiplicatione». Cum autem corpora inferiora participant formam superiorum corporum, corpus inferius participatione eiusdem formae cum superiore corpore est receptivum motus ab eadem virtute motiva incorporali, a qua virtute motiva movetur corpus superius*”. Otros tratados interesantes son el *Itinerarium mentis in Deum* y el *De reductione artium ad Theologiam* de Giovanni Fidenza (1221-1274). G. FIDANZA, *Itinerarium Mentis in Deum*, cf. Cap. II. De speculatione Dei in vestigiis suis in hoc sensibili mundo: “*Notandum igitur, quod iste mundus, qui dicitur macroscosmus, intrat ad animam nostram, quae dicitur minor mundus, per portas quinque sensuum, secundum ipsorum sensibilibus apprehensionem, oblectationem et diiudicationem. - Quod patet sic: quia in eo quaedam sunt generantia, quaedam generata, quaedam gubernantia haec et illa. Generantia sunt corpora simplicia, scilicet corpora caelestia et quatuor elementa. Nam ex elementis per virtutem lucis conciliantis contrarietatem elementorum in mixtis habent generari et produci quaecumque generantur et producuntur per operationem virtutis naturalis. - Generata vero sunt corpora ex elementis composita, sicut mineralia, vegetabilia, sensibilia et corpora humana*”. *Id.*, *De reductione artium ad theologiam*, sec. III: “*...lumen sive lux faciens ad distinctionem rerum corporearum aut est in sua proprietate eminentia et quadam puritate, et sic est sensus visus; aut commiscetur aëri, et sic est auditus, aut vapori, et sic est odoratus; aut humori, et sic est gustus; aut terrae grossitiei, et sic est tactus. Spiritus enim sensibilis naturam luminis habet, unde in nervis viget, quorum natura est clara et pervia; et in istis quinque sensibus multiplicatur secundum maiorem et minorem depurationem. Itaque cum quinque sint corpora mundi simplicia, scilicet quatuor elementa et quinta essentia; ut homo omnes formas corporeas posset percipere, quinque sensus habet illis correspondentes; quia nulla fit apprehensio nisi per aliquam similitudinem et convenientiam organi et obiecti, pro eo quod sensus est natura determinata*”. Sobre este asunto, véase: E. GILSON, (1953), *La philosophie de saint Bonaventure*, Vrin, París, p. 219 y sq. PINELLA TRAVAGLIA, (1999), *Magic, Causality and Intentionality. The Doctrine of Rays in al-Kindi*, Brepols, Turnhout. LUCIA MICCOLI, (2001), “Two Thirteenth-century Theories of Light: Robert Grosseteste and St. Bonaventure”, en: *Semiotica*, 136, pp. 69-84.

celeste, por ser esto imposible. Ni es exacto lo que algunos dicen que entra materialmente en la composición del cuerpo humano alguna cosa de la quintaesencia, suponiendo que el alma se une al cuerpo mediante cierta luz: porque en primer lugar es falso que la luz sea cuerpo; y en segundo es imposible que algo de la quinta esencia o del cuerpo celeste se divida o mezcle con los elementos a causa de la impassibilidad del cuerpo celeste. Luego no puede entrar en la composición de los cuerpos mixtos, sino según el efecto de su virtud”⁸.

Gracias a estos debates el significado de la quintaesencia se va perfilando desde el último cuarto del siglo XIII, y resalta con gran relieve en obras ignoradas por los historiadores de la alquimia, como la sección sobre los minerales de *La Composizione del Mondo*, terminada por el fraile franciscano Restoro d’Arezzo en 1282⁹. La quintaesencia es aquí un influjo universal de origen celeste que juega un papel fundamental en la creación como raíz y alma de los cuatro elementos¹⁰. Su acción sobre la tierra dota de consistencia y dinamismo al núcleo tetraelemental de la materia para dar origen, substancia y forma a toda especie natural, ya sea orgánica o inorgánica, con particular notoriedad en el caso de los minerales. Restoro compara esa actividad generatriz con la de un artista, que maneja con destreza la paleta de colores a la hora de dar cuerpo a las figuras de un cuadro¹¹. Al mismo tiempo asegura que la quintaesencia

⁸ TOMÁS DE AQUINO, *Summa Theologiae*, I, q. 91 a. 1 ad 2: “...*quamvis corpus caeleste sit simpliciter nobiliter terrestri corpore, tamen quantum ad actus animae rationalis, est minus conveniens. Nam anima rationalis accipit notitiam veritatis quodammodo per sensus; quorum organa formari non possunt ex corpore caelesti, cum sit impassibile. Nec est verum quod quidam dicunt aliquid de quinta essentia materialiter ad compositionem humani corporis advenire, ponentes animam uniri corpori mediante quadam luce. Primo enim, falsum est quod dicunt, lucem esse corpus. Secundo vero, impossibile est aliquid de quinta essentia vel a corpore caelesti dividi, vel elementis permisceri, propter caelestis corporis impassibilitatem. Unde non venit in compositionem mixtorum corporum, nisi secundum suae virtutis effectum*”.

⁹ Sobre el autor y la obra: A. MORINO, (1997), *Restoro d’Arezzo. La Composizione del Mondo*, Fondazione Pietro Bembo / Ugo Guanda, Parma. ANNIBALE MOTTANA, (1999), “Oggetti e concetti inerenti le Scienze Mineralogiche ne *La composizione del mondo con le sue cascioni* di Restoro d’Arezzo”, en: *Rend. Fis. Acc. Lincei*, s. 9, v. 10, pp. 133-229.

¹⁰ A. MORINO, (1997), *Restoro d’Arezzo*, (óp. cit.), pp. 151-152: “È dato che il cielo, con il suo influsso e con la sua intelligenza, ha in sé [il desiderio] di non restare in ozio, ma di agire secondo il suo intento per fare animali, piante e miniere con i quattro elementi, pur di non stare ozioso fa scendere questo suo influsso negli elementi per fare questa sua operazione e raccoglie e raduna assieme gli elementi, questo più e questo meno secondo la volontà che ha in sé di fare animali, piante e mineralizzazioni; e ne fa in continuazione, di animali piante e minerali. E l’influsso [del cielo] sta tutto intento a ciò e non abbandona. Troviamo dunque che quest’atto generativo è composto di cinque cose: i quattro elementi e l’influsso del cielo che è in essi, quello che fu chiamato dai sapienti quinta essenza”. Las tesis expuestas se inspiran en buena medida en las propiedades adjudicadas a la luz en el *De Luce* de Robert Grosseteste citado líneas arriba.

¹¹ *Ibid.*, p. 247: “E troviamo [il mondo] lavorato dall’influsso del cielo nel modo di un perfetto artista, che talvolta crea la sua opera di un colore solo e talvolta di molti [colori], a seconda di come sa e vuole fare, perché talvolta farà nella sua opera una lista di bianco e dopo di questa una lista di nero, e per renderla più nobile la listerà di molti colori. E per fare un opera d’arte ancor più nobile, la farà

es el principio activo que permite las transformaciones apreciables en toda substancia natural y para explicarlo la equipara al agua que el panadero incorpora a la harina para poder amasarla y convertirla en pan¹².

II.2. La quintaesencia en la primera mitad del siglo XIV.

Restoro d'Arezzo proporcionó una definición muy desarrollada de la quintaesencia en el plano teórico, que sería recogida en los grandes tratados alquímicos del siglo XIV. Así, el anónimo *Testamentum* pseudo-Luliano, redactado en 1332, también la define como el germen de la naturaleza entera: “*En el principio – dice el autor - Dios creo de la nada esta naturaleza, en una pura substancia a la que llamamos quintaesencia, en la que está comprendida la naturaleza entera*”¹³. Asimismo, establece que se trata de un agente presente en cualquier criatura o substancia de la esfera natural, ya que los cuatro elementos (a partir de los cuales se forma toda planta, animal o mineral) serían una emanación suya y gracias a él permanecen en armonía¹⁴. El autor del *Testamentum*

chiazzata di molti colori, come a scacchi, in cui una chiazza sarà bianca, una nera, una gialla, una rossa, una ancora di un colore e un'altra di un altro”. El mismo símil sería utilizado años más tarde por Johannes de Rupescissa, aunque sustituyendo al pintor por un carpintero: RUPESCISSA, (1597), *De Consideratione*, (óp. cit.), pp. 21-22: “*Et scito, quod universæ stellæ cæli habent suam influentiam singularem ex iussu et ordinatione Dei, et quælibet stella suam proprietatem habet super rem determinatam et certam: ut stella poli super Adamantem [sic] et ferrum: et status Lunæ super aquam maris, Sol super aurum: Luna super argentum: imagines hominum cæli super corpora humana: imago arietis cæli super arietes terrestres et caput hominis. Et sicut carpentarius cum dolabra in manu fabricans arcas: non minus fabricat eas quam si absque dolabra fabricaret: sic nec Deus minus gubernat mundum: sic dedit talem influxum stellis, ut influant in rebus sicut et quomodo ipse vult, et non ultra*”.

¹² *Ibid.*, p. 151: “*Sappiamo per certo che i quattro elementi non si possono muovere da sé e quindi non possono fare né lo zaffiro né lo smeraldo senza l'influsso del cielo, così come la farina non può diventare pane se non con l'acqua: questa influsso [celeste] è chiamata dai sapienti quinta essenza. E se l'influsso del cielo che è contenuto negli elementi cessasse di agire, gli elementi da soli non eserciterebbero la loro azione e non genererebbero nulla, così come non si avrebbe nessuna panificazione se l'acqua fosse separata dalla farina*”.

¹³ M. PEREIRA & SPAGGIARI, (1999), *Il Testamentum*, (óp. cit.), p. 12: “*Illa naturam Deus creavit de nichilo in unam puram substanciam, quam vocamus quintam essentiam, in qua tota natura comprehenditur*”. El autor del *Testamentum* lo es también de, al menos, otros cinco tratados titulados *Codicillus*, *Apertorium*, *De lapide maiori philosophorum*, *Questionarium* y *Liber de intentione alchimistarum*. Merced a mi estudio de un desconocido *Rosarium* (1336), obra de un alquimista occitano llamado Perarnau de Vilanova, he podido comprobar que tanto el *magister testamentum* como el propio Perarnau se movieron en círculos de amistades idénticos en el entorno de Montpellier y Nápoles. Sobre todos estos asuntos, véase: JOSÉ RODRÍGUEZ GUERRERO, “Cronología de Obras Alquímicas en Occitania y la Corona de Aragón (1300-1400)”, en: José Rodríguez Guerrero (ed.) *El Rosarium Alquímico de Perarnau de Vilanova. Un tratado desconocido del siglo XIV*, (en preparación). Sobre Perarnau de Vilanova, vid., *infra* n. 66.

¹⁴ *Ibid.*, p. 160: “*...necessarium est tibi quod tu custodias bene naturam spiritus quinte essencie, si tu vis aliquid facere, qui descendit a re prima tanquam a forma formarum, que ponitur in supradictis quattuor*

también sigue a Restoro d'Arezzo cuando destaca el papel de la quintaesencia en el mundo mineral y plantea que en algunas substancias (particularmente en los metales) se puede encontrar en mayor cantidad: “*Y de todos estas cosas, en algunas más que en otras se halla cercana y más abundante, y más adherida a las sustancias y naturalezas de los metales, según contienen más en ellos el espíritu de la quintaesencia...*”¹⁵. En este sentido, y entrando ya en un terreno práctico, el *magister Testamentum* no plantea la posibilidad de aislar esa esencia celeste, pura e incorruptible, ni manipularla directamente, sino que recomienda centrar el trabajo en aquellos materiales, como la tierra “magnesia” o la hierba “lunaria”, que contendrían la quintaesencia en niveles muy elevados¹⁶. Un operador hábil lograría estimular el poder de la quintaesencia encerrada

naturis honorabilibus, et ideo vocatur anima quattuor elementorum et lux et claritas et lumen clarum et spiritus quinte essencie”.

¹⁵ *Ibíd.*, p. 134: “*Et ex omnibus istis, verumptamen magis in una re quam in alia, propinquissime reperitur et de maiori abundancia et magis adherens cum propriis substantiis et naturis metallorum, secundum quod magis continetur in se de spiritu quinte essencie...*”. Esta idea no es original del *magister Testamentum* sino que aparece con anterioridad en el tratado *De essentiis essentialium* (ca.1296-1309) que citaré más adelante.

¹⁶ *Ibíd.*, p. 104: “*Fili, ista terra est nostra magnesia, in qua stat nostrum secretum; et sine illa numquam potest fieri. Fili, certitudo nostre sciencie est coagulacio nostri argenti vivi; immo nostrum finale secretum est coagulacio nostri argenti vivi in terra magnesie cum ingenio certi regiminis. Fili, spiritus quinte essencie est in nostra magnesia; et nostra magnesia est argentum vivum tale, ut diximus...*”. Sobre la lunaria en la literatura alquímica: VERA SEGRE RUTZ, (2000), *Il Giardino Magico degli Alchimisti: un erbario illustrato trecentesco della Biblioteca universitaria di Pavia e la sua tradizione. Introduzione, edizione critica e commento*, Edizioni il Polifilo, Milano, XXVII-XXXVIII. La idea de que la quintaesencia es un atributo latente en todo cuerpo que el alquimista debe exaltar, se ecuentra en un tratado anterior en el tiempo, titulado *Liber de magni lapidis compositione et operatione* y habitualmente conocido como *Textus alkimie* (inc. *Studio namque florenti*). Según este manual, el incremento de la virtud quintaesencial a lo largo de las operaciones se produciría por un descenso de los influjos celestes sobre las materias manejadas en el laboratorio, semejante al que sucedía en el seno de la tierra durante la formación de los minerales. Véase: (1561), “*Liber de magni lapidis compositione*”, en: G. Grataroli (ed.), *Veræ alchemiæ artisque*, (óp. cit.), II, pp. 1-34; cf. pp. 3-4: “*Attamen Philosophus, qui dicit, quod ex sola substantia mercurii sine aditamento substantiæ sulfurum lapis elicitor vel generatur, non hoc intelligit de substantia fumosa prædicta, in qua latet spiritus quintæ essentiæ quem quærimus quo tingamus, [...] Item nota quod faciendo generari prædictam fumosam materiam a substantiis prædictorum duorum, scilicet mercurii et sulfuris, et suorum adiunctorum, quod dicta substantia simul unita est quodammodo corpus, a quo exit ista fumosa substantia: nam fecit artifex ascendere a terra in cælum quandam materiam vel substantiam corporalem in materiam vel substantiam spiritualem: et cum postea ipsa materia vel substantia spiritalis facta congelatur, et fixatur, et in lapidem convertitur, tunc facit descendere de cælo in terram sicut natura facit de corpore spiritum, et de spiritu corpus in generatione mineralium metallorum, ita et nos in generatione artificiali lapidis mineralis per artificium nostrum admirabile, facimus corpora spiritus et spiritus corpora*”. A lo largo del tratado aparecen otras muchas referencias a la quintaesencia inspiradas en un comentario sobre la *Tabula smaragdina* redactado por Ortolan de París (s. XIV¹) sobre el que hablaré más adelante: *Ibíd.*, p. 10: “*Item apellatur impregnatio lapidis, quia cum fit hoc matrimonium, vel compositio, seu coniunctio istius spiritus cum corpore, impregnatur lapis, id est, corpus vel terra nostra, de isto spiritu quintæ essentiæ in ventre venti, id est in ventre aquæ prædictæ, quæ dicitur ventus, anima, oleum, et ær, etc., in qua ipse spiritus habitat*”. *Ibíd.*, p. 15: “*Et cum hæc duo se receperint per aggregationem prædictarum duarum, ut est dictum in coniunctione lapidis, id est in coniunctione spiritus quintæ essentiæ prædicti, vel quintæ essentiæ de terra nostra alba et rubea, vel ipsa terra de dicto spiritu impregnatur et efficitur, ut est a nobis superius dictum in ventre venti, hoc est in ventre aquæ prædictarum [sic. prædictæ], et hoc est quod dicit Philosophus Hermes, Illud ventus in ventre suo, id est, aqua hæc portavit istum spiritum cum terra prædicta in ventre suo*”. Este anónimo

en la materia e incrementaría su virtud por medio de diversas operaciones hasta dotarla de una capacidad transmutatoria ¹⁷.

Plumas muy anteriores al *Testamentum* comentaron la posibilidad técnica de obtener principios materiales muy parecidos a la quintaesencia. Alberto Magno nos asegura en el *De Quindecim Problematibus*, enviado hacia 1270 a fray Gil de Lessines (1230-1304), que los alquimistas de su tiempo consideraban factible el reducir la materia corruptible (animales, plantas y minerales) en una substancia incorruptible, semejante al éter aristotélico que formaba parte de las substancias celestes (*elementalem substantiam in cælum*)¹⁸. El tratado *De essentiis essentialium*, redactado por un dominico llamado Tomás, aborda el asunto como una realidad técnica a finales del siglo XIII: “...cooperando con la naturaleza por medio de ciertos artificios, yo mismo he separado los cuatro elementos de cuerpos inferiores, obteniendo cada uno por separado, sea el agua, el fuego o la tierra. He purificado tanto como me ha sido posible cada uno de estos elementos uno tras otro mediante una operación secreta y, depurados, los he reunido y he obtenido una cosa admirable que no estaba subordinada a ninguno de los elementos inferiores, pues aunque permaneciera en el fuego el tiempo que fuera no se destruía ni experimentaba cambio alguno. Así pues, no estemos extrañados si los

Textus alkimie consta de tres partes o libros redactados en el año 1325, posiblemente en París. Véase: LYNN THORNDIKE, (1923-1958), *A History of Magic and Experimental Sciences* [=HMES], III, pp. 182-190 y 688-691. Los dos primeros libros fueron impresos por Grataroli: *Veræ alchemiæ artisque*, II, 1561, pp. 1-34. Zetzner publicó el texto completo: *Theatrum Chemicum*, t. III, 1659, pp. 5-52 [libros I y II] y pp. 53-75 [libro III]. Existe una versión glosada que se completó poco tiempo después del original de 1325, pues es citada por Perarnau de Vilanova (1336) y Bernat Peire (1360). Véase: JOSÉ RODRÍGUEZ GUERRERO, “Cronología de Obras Alquímicas en Occitania y la Corona de Aragón (1300-1400)”, en: José Rodríguez Guerrero (ed.) *El Rosarium Alquímico de Perarnau de Vilanova. Un tratado desconocido del siglo XIV*, (en preparación).

¹⁷ PEREIRA & SPAGGIARI, (1999), *Il Testamentum*, (6p. cit.), pp. 500-502: “*Quapropter tibi, fili, dicimus quod, si volueris integrare cursum nature ad finem quod tuum aurum habeat potestatem super omne naturale, videas quod in fine primi gradus lapis sit purgatus ab omni corruptione et postea redde ei virtutes quas perdiderit, quas invenies in spiritibus quinte essentie. Et quanto de illis impones, in tanto erit infusio et multiplicatio virtutum medicine; et secundum virtutes medicine erunt virtutes metallorum reformatorum. Et quando posueris spiritum cum lapide, dimitte continuare suum motum, donec virtutes quinte resistant contra asperitatem ignis. Tunc, fili, quando videbis tale signum, significatum sit tibi quod ille motus alte nature quinte est sine aliqua corruptione, de qua natura venit virtus confortacionis. Fili, sicut natura in digestionem et preparationem sue simplicis materie recipit quintas virtutes esenciales ab influentiis specificatis celi in sua minera in loco forme perfective, immixtas per mandatum creatoris in multum simplicibus et delicatis spiritibus ad respectum quinti numeri simplicis; et ibi terminatur totum quasi similiter post resolutionem de quintis spiritibus simplicibus plenis de virtutibus celestibus, que descenderunt per influenciam celorum in dictas materias”.*

¹⁸ ALBERTO MAGNO, *De quindecim problematibus*, cf. Problema XIII: “*Potest autem adhuc deus dare, sicut primo potuit, quod quedam fiant corruptibilia per longe distare et quedam incorruptibilia per hoc quod per aliquem modum propinquissima efficiuntur ad primum. Et hoc est, quod dixit Plato: dii deorum, quorum pater opifexque ego, voluntate mea incorruptibiles, corruptibiles autem natura. Hinc est etiam, quod quidam Alchimicorum sapientes elementalem substantiam in cælum dicunt posse converti per hoc quod materia corruptibilis potest reduci ad incorruptibilium dispositionem et ordinem”.*

*cuerpos celestes son de naturaleza incorruptible, ya que están compuestos de los elementos, y no hay ninguna duda que la naturaleza antes mencionada participa mucho de estos cuerpos. He aquí la razón de que Hermes, que fue tres veces grande en filosofía, dijera: Fue para mí una gran alegría, comparada a ninguna otra, el llevar a la perfección la tierra aérea y ver la quintaesencia sin ninguna mezcla de elementos inferiores*¹⁹. El tratamiento de diferentes sustancias por medio de estos procedimientos técnicos hizo al capellán dominico Tomás sostener una teoría,

¹⁹ [ps-]TOMÁS DE AQUINO, (1659), “Secreta Alchemiæ Magnalia: de corporibus supercælestibus, quod in rebus inferioribus inveniuntur, quoque modo extrahantur”, en: *Theatrum Chemicum*, Sumptibus Hæredum Eberhardi Zetzneri, Estrasburgo, t. III, p. 269. “...quia ego per artificium natura cooperante separavi a quibusdam corporibus inferioribus quatuor elementa, ita ut singula haberem ad partem, scilicet aquam, ignem et terram, et quælibet per se depuravi accidentibus in quantum potui quadam operatione secreta, tandem depurata coniunxi et venit mihi quædam admirabilis res, quæ a nullo istorum etiam inferiorum elementorum subiugatur. Nam si semper staret ad ignem, nunquam combureretur, et nunquam transmutaretur. Non ergo mireris, si corpora supercoelestia incorruptibilia sunt, quantumcunque sunt ab elementis confecta. Non igitur dubium, naturam illam dictam multum multiplicare corporis coelestis. Unde dicit Hermogenes qui triplex fuit in Philosophia: De eo aëre terra [sic] cum ad perfectionem pervenissem, fuit mihi gaudium, quale nunquam fuit, videnti quintam essentiam sine elementalibus materia, ut infra dicemus”. Hago aquí un pequeño inciso para el lector. El *De essentiis essentialium* proclama que tanto los cuerpos terrestres como los celestes tienen una composición tetraelemental, con la salvedad de que en estos últimos sus factores son más puros y sutiles. *Ibid.*, p. 268: “Unde distinguendum est de elementis, quia quædam sunt purissima, simplicia, non habentia virtutem transmutativam unum in reliquum, quia materia eorum contenta est sua forma, et ista elementa possunt esse corpora supercoelestia: nam ponimus ad literam aquam super firmamentum, et coelum aqueum sive crystallinum. Similiter possimus dicere de aliis elementis, et ab istis elementis, corpora supercoelestia esse composita per virtutem divinam aut intelligentiæ regentis ipsam”. Tal idea choca con la representación más extendida entonces, propuesta por Aristóteles, que reducía la hechura de los astros a un único elemento, llamado éter, cuya existencia se limitaba al cielo. Por el contrario la fuente del *De essentiis essentialium* es platónica y se encuentra en el *Timeo*, 31c y sq. El árabe Yābir Ibn Ḥayyān es el gran promotor de esta concepción platonizante dentro de la alquimia medieval. Él la había tomado de plumas neoplatónicas y herméticas (Proclo, Estobeo, *Corpus hermeticum*, etc.) que hablan de la existencia de cuatro elementos tanto en el mundo inferior (sublunar) como en el superior (supralunar). Pero Yābir añadió nuevas proposiciones. Según él, cada uno de los cuatro elementos (aire, tierra, fuego, agua) estaría formado por la combinación de cinco “naturalezas” (ár. *Ṭabā’i’*) o “esencias”. La más importante era la llamada “quinta naturaleza” (s.e. quintaesencia), que hacía las veces de substrato común en todos los elementos. Las otras cuatro corresponden a las cualidades elementales del aristotelismo (calor, frío, sequedad y humedad), que para Yābir estarían dotadas de entidad física, de manera que aportan un valor cuantitativo y no sólo cualitativo. Así, por ejemplo, el aire estaría compuesto por el substrato común unido al calor y la humedad; la tierra = substrato + frío + sequedad; agua = substrato + frío + humedad; y el fuego = substrato + sequedad + calor. Todos estos principios podrían ser disociados por medio de varias destilaciones. Yābir define el substrato común como una sustancia dispersada (ár. *habā’ manṭūr*) por el cosmos de forma similar a partículas sutiles que viajan en un rayo de luz. Las obras claves que desarrollan este punto de vista son el *Kitāb al-mīzān al-sagīr*, el *Kitāb al-nuḥās* y sobre todo el *Kitāb al-Sab’īn*, que fue traducido al latín en el siglo XII con el título de *Liber de septuaginta*. PAUL KRAUS, (1942) *Jābir Ibn Ḥayyān. Contribution à l’histoire des idées scientifiques dans l’islam. Jābir et la science grecque*, Imprimerie de l’I.F.A.O., Le Caire, pp. 5-8, 152-154 y 176-177. Es casi seguro que esta idea yabiriana de inspiración platónica llegara hasta los alquimistas europeos que aquí estudiamos. Hay muchos detalles en común: la quintaesencia es la base, el substrato o raíz de los elementos; entra en su composición de manera cuantificable; se dispersa por todo el universo de forma análoga a la luz; se puede extraer por destilación, etc. Además Yābir es una fuente evidente del *De essentiis essentialium*, del *Testamentum pseudo-luliano* y del *De consideratione quintæ essentiæ* de Rupescissa en otras teorías contrarias al aristotelismo, como la separación de los cuatro elementos de un cuerpo por medio de la destilación fraccionada.

desarrollada años después en el *Testamentum* pseudo-Luliano, según la cual determinadas las especies naturales serían más ricas en esta virtud celeste: “...*pues parece evidentemente que algunas piedras poseen la virtud oculta de los cuerpos supracelestes, y si tienen alguna virtud y substancia no quiero decir que estén compuestas de la materia de los astros, sino que quiero decir que algunas tienen virtudes superiores a los cuatro elementos, así algunas piedras participan de la naturaleza de los astros y de los cuerpos supracelestes...*”²⁰.

Si el *De essentiis essentiarum* y el *Testamentum* pseudo-Luliano adaptaron el concepto de quintaesencia a las tesis alquímicas sobre mudanzas de metales, la mayoría de estudios hacen de Rupescissa el primero en integrarlo dentro de las teorías sobre la salud humana. Sin embargo, setenta años antes Restoro d’Arezzo dejó dibujadas algunas ideas claves, aseverando que la quintaesencia es el principio rector que dota tanto de vigor como de poder generativo a todo ser vivo, y cuya pérdida merma la salud y aboca a la muerte. Restoro supone que si alguien descubriera el modo de evitar su pérdida podría permanecer sano y prolongar su vida de manera extraordinaria: “...*l’influsso del cielo, che è contenuto nell’animale e lo regge e mantiene, e anche tutto il suo potere generativo se ne staccasse, l’animale cadrebbe giù e morirebbe, disfacendosi e sciogliendosi tutto. E allora ciascuna delle parti di elemento di cui è composto tornerebbe al suo elemento originario: il fuoco torna al fuoco, l’acqua all’acqua, l’aria all’aria e la terra alla terra. Mentre invece, se l’influsso del cielo non lasciasse l’animale, l’animale resterebbe inalterato e vivrebbe per sempre, come una*

²⁰ [ps-]TOMÁS DE AQUINO, (1659), *Secreta Alchemiæ Magnalia*, (6p. cit.), p. 271: “*Non enim est dubium quin habeant aliquid de virtute occulta corporum supercoelestium, et si [sic] de virtute aliquid et substantia habent, et non dicunt quod de substantia stellarum sint compositi, sed dicunt quod habent aliquid supra virtutes istorum quatuor elementorum, ut aliqui lapides participant aliquid de natura stellarum, sive corporum supercoelestium, secundum quod tetigi in tractatu de corporibus supercoelestibus. Quia separavi a quibusdam corporibus quatuor elementa, depuravi, et depurata coniunxi, venit mihi lapis tantæ efficacæ et virtutis, ut esset natura mirabilis, contra quem non habent potestatem elementa grossa inferiora, de quo Hermogenes (quem Aristoteles vocat patrem, qui triplex fuit in philosophia, et perfectus omnino quoad substantiam scientiarum et virtutis earum et operationis earum) dicit: Fuit mihi gaudium quale nunquam fuerat, videnti quintam essentiam sine elementalibus natura de virtutibus inferioribus*”. El *De essentiis essentiarum*, también conocido con los títulos *De lapide philosophico*, *Secreta Alchemiæ*, *De essentiis rerum* y *De esse et essentia rerum* es una de tantas obras alquímicas a la espera de una edición crítica que analice con solidez su origen y contenidos. Fue atribuido erróneamente al santo Tomás de Aquino. Tiene dos partes, la segunda inédita, y la primera consta de nueve secciones, de las cuales sólo una o dos figuran en las ediciones impresas. Thorndike hizo una indagación histórica en base a varios manuscritos medievales y mostró que su autor fue un capellán de Roberto de Anjou (1275-1343), llamado Tomás, que compuso la obra para su señor. Si consideramos que entre los títulos de la dedicatoria (virrey de Sicilia y Jerusalem, vicario general del reino de Nápoles, etc.) aparece el de “duque de Calabria”, la obra debió componerse entre 1296 y 1309. Véase: HMES, t. III, pp. 136-140. A. COLINET, (2000), *L’Anonyme de Zuretti*, Les Belles Lettres, París, pp. LIX-LX.

delle stelle”²¹. Su discurso termina alentando a cualquier artesano que presuma de noble e ilustre para que intente averiguar cómo utilizar esta quintaesencia, principio puro de la naturaleza capaz de obrar maravillas: “È giusto che noi troviamo fatte dal cielo col suo influo grandi operazioni e molte cose diversissime, perché esso è nobilissimo e perfetto; e quanto più l’artefice è nobile e perfetto, tanto più deve conoscere come utilizzare più cose, mentre quanto meno l’artefice è nobile e perfetto, tanto meno egli conosce e meno sa utilizzare cose che sono imperfette”²².

El reto de Restoro fue asumido por el alquimista Ortolan de París a comienzos del siglo XIV²³. La obra que aquí nos interesa tratar es su *Liber super textum hermetis* cuya redacción es anterior a 1325²⁴. Su temática gira en torno al calor primordial o

²¹ A. MORINO, (1997), *Restoro d’Arezzo*, (óp. cit.), p. 152.

²² *Ibíd.*, pp. 153-155.

²³ Las primeras ediciones impresas identifican a este alquimista con el inglés Johannes de Garlandia (fl.1205-1255), aunque se ha demostrado que esta conclusión es falsa. Se desconoce si Ortolan fue su nombre real o un seudónimo (s.e. Jardiner). La versión más antigua de su *Liber super textum hermetis*, conservada en el códice 300 de la Bibliothek Vadiana, lo denomina “*Ortulanus ab ortis Martini nuncupatus*”, no obstante nadie ha encontrado sentido a esta expresión. Copias posteriores modifican la forma a “*Ortulanus ab ortis maritimis*”, que tampoco ofrece mejor interpretación. Un códice vaticano escribe su nombre como *Iacobus Ortulanus*. Véase: Roma, Bibliotheca Apostolica Vaticana, Ms. Pal. lat. 1332, f. 48r. LUDWIG SCHUBA, (1981), *Die medizinischen Handschriften der Codices Palatini Latini in der Vatikanischen Bibliothek*, Reichert, Wiesbaden, p. b453. En un manuscrito medieval, hoy conservado en Leiden, aparece una receta suya, donde se le denomina “maestro Jakob Ortlein de Nördlinger”. Leiden, Ms. Voss. Chym. O. 4., s. XV², f. 41r-v. Véase: P.C. BOEREN, (1975), *Codices Vossiani Chymici*, Universitaire Pers Leiden, Leiden, p. 245. De confirmarse esta hipótesis, Ortolan podría ser un alquimista germano, originario de la ciudad de Nördlinger, en la región bávara de Suabia. Lynn Thorndike realizó una primera indagación de la tradición manuscrita. HMES, t. IV, pp. 176-190. Su principal fuente es un texto de Johannes Dumbeler (s.e. John Dumbler / Dombelay), fechado en 1386 y enviado al obispo de Trier, Kuno von Falkenstein (ca.1320-1388). Dumbeler dice inspirarse en una práctica alquímica de Ortholan probada en el año 1358. JOHANNES DUMBELER, (1659), “*Practica vera alkimica per magistrum Ortholanum Parisiis, probata et experta sub anno domini 1358*”, en: *Theatrum Chemicum*, (óp. cit.), IV, pp. 912-933. MICHAEL HORCHLER, (2005), *Die Alchemie in der deutschen Literatur des Mittelalters. Ein Forschungsbericht über die deutsche alchemistische Fachliteratur des ausgehenden Mittelalters*, Deutscher Wissenschafts-Verlag, Baden-Baden, pp. 77-79. A partir de este dato se ha venido situando a nuestro autor en torno a esta última fecha, si bien no hay nada en el texto de Dumbeler que reconozca a Ortolan como la persona que verificó esas prácticas personalmente en 1358, pues bien podrían haber sido probadas por el mismo Dumbeler o por otra persona. Además, Thorndike ya se dio cuenta de que había indicios que invitaban a colocar a Ortolan en la primera mitad del siglo XIV. HMES, t. IV, p. 177: “...but his name is cited in some alchemical works which seem earlier than that date and we shall presently find some reason for questioning the attribution of this practica or experimentation at Paris to Ortolanus”. Un detalle a tener en cuenta es que la *Practica* de Johannes Dumbeler contiene referencias a las extracciones alcohólicas de Ortolan, tomadas del *Liber super textum hermetis*, que ya aparecen citadas en el *Textus alkimie* (inc. *Studio namque florenti*) de 1325, por tanto se trata de experiencias muy anteriores a 1358. Véase: J. DUMBELER, (1659), *Practica vera alkimica*, (óp. cit.), pp. 920-924. Sobre la datación del *Liber super textum hermetis* en una fecha anterior a 1325, vid. *infra* n. 24.

²⁴ La estructura original del tratado de Ortolan que voy a analizar aquí permanece hoy sin estudiar por parte de los especialistas. Las ediciones impresas incluyen sólo su segunda sección, publicada por primera vez en: ANDREAS OSIANDER (ed.) (1541), *In hoc volumine de alchemia continentur haec*, apud Ioh[annem] Petreium, Norimbergæ, pp. 364-373. La primera sección corresponde a los once primeros capítulos del *Liber Potestas Divitiarum* pseudo-Iuliano publicado por J.J. Manget. [ps-]RAMÓN LLULL, (1702), “*Liber Potestas Divitiarum dictus*”, en: *Bibliotheca chemica curiosa*, I, pp. 866-868. La unidad

doctrinal de ambas secciones es evidente. Ambas tienen a la *Tabula smaragdina* como texto de cabecera y plantean los mismos objetivos: la obtención de una substancia que congela el mercurio y otra que cura al hombre de todas las enfermedades. Véase, por ejemplo: [ps-]RAMÓN LLULL, (1702), *Liber Potestas Divitiarum dictus*, (óp. cit.), p. 866: “*Prima ut fiat elixir ad argentum vivum congelandum; secunda fiat elixir ad vitam hominis conservanda in sanitate essentia ad omnem superfluitatem malorum humorum abjiciendam, et omnem corruptionem corporis evitandam*”, y compárese con: ANDREAS OSIANDER (ed.) (1541), *In hoc volumine de alchemia continentur hæc*, (óp. cit.), pp. 370-371: “*IDEO FUGIET A TE OMNIS OBSCURITAS. Id est, omnis in opia et aegritudo, Quia lapis sic factus, omnis aegritudinis est curativus [...] QUIA VINCET OMNEM REM SUTILEM ET OMNEM REM SOLIDAM PENETRABIT. Vincet, id est vincendo convertet Mercurium vivum congelando, qui subtilis est, et alia corpora dura, solida et firma penetrabit*”. La copia más antigua del texto de Ortolan se encuentra en: St. Gallen, Bibliothek Vadiana, Ms. 300, s. XIV¹, ff. 91v-93v [incompleto, sólo incluye la segunda sección]. Aquí aparece junto a un grupo de tratados difundidos en Europa desde el siglo XIII, tales como el *De anima in arte alchimie* pseudo-aviceniano, la *Summa perfectionis magisterii* del Géber latino, la *Turba Philosophorum* o el *Liber secretorum philosophorum in opere alkimico* atribuido a Khālid ibn Yazīd ibn Mu‘āwiya. Véase: G. SCHERER, (1976), *Verzeichniss der Manuskripte und Incunabeln der Vadianischen Bibliothek in St. Gallen*, G. Olms, Hildesheim, pp. 78-79. Otras copias relevantes: Londres, British Library, Ms. Harley 3703, s. XIV², ff. 18r-22v [sólo la segunda sección]. Oxford, Bodleian Library, Ms. Digby 199, s. XIV², ff. 219v-221r [sólo la segunda sección]. Oxford, Bodleian Library, Ms. Fairfax 22, s. XV¹, ff. 9v, 4r-v [sólo la segunda sección]. París, Bibliothèque nationale, Ms. lat. 11202, s. XV¹, ff. 19r-25v [completo]. Cambrai, Bibliothèque Municipale, Ms. 920 (819), s. XV¹, ff. 21r-28r [completo]. Florencia, Bibliotheca Riccardiana, Ms. 1165. [L. III. 34], s. XV¹, ff. 47r-51r [non vidi]. Bolonia, Biblioteca Universitaria, Ms. 138, s. XV, ff. 158r-162v [completo]. Oxford, Bodleian Library, Ms. Ashmole 1448, s. XV², ff. 259r-262r [non vidi, atribuido a Alberto Magno]. Florencia, Biblioteca Riccardiana. Ms. 390. s. XV², ff. 59v-70v [completo]. París, Bibliothèque nationale, Ms. lat. 11201, s. XV², ff. 84r-96r [completo]. British Library, Ms. Sloane 1188, s. XV², ff. 128r-134r [completo]. Universidad de Yale, Mellon Collection, Ms. 7, s. XVI (1550), ff. 131v-139v [completo]. Véase: ATHANASIUS LÓPEZ, (1909), “*Descriptio Codicum Franciscanorum Bibliothecæ Riccardianæ Florentinæ*”, en: *Archivium Franciscanorum historicum*, Firenze, a. 2, pp. 319-320. SINGER, t. I, pp. 36-38. J. CORBETT, (1939), *Manuscrits des bibliothèques publiques de Paris antérieurs au XVII^e siècle* [=CORBETT I], Union Académique Internationale, Bruxelles, pp. 145-146 y 148. J. CORBETT, (1951), *Manuscrits des bibliothèques publiques des départements français antérieurs au XVII^e siècle* [=CORBETT II], Union Académique Internationale, Bruxelles, pp. 41-42. El hecho de que las copias del siglo XIV estén incompletas también se da en otros tratados alquímicos, como el *Testamentum pseudo-luliano*, fechado en 1332, del que sólo hay versiones íntegras en manuscritos del siglo XV. Lo relevante del *Liber super textum hermetis* de Ortolan es que se encuentra citado, con sus dos secciones originales, en el *Textus alkimie* (inc. *Studio namque florenti*) fechado en abril de 1325. Así podemos concluir que su redacción es anterior a esa fecha. Por ejemplo: (1561), *Liber de magni lapidis compositione*, (óp. cit.), p. 34: “*Et Ortolanus dicit, quod philosophi vocant Lapidem omne illud a quo quatuor elementa possunt separari per artificium nostrum Alchymicum*”; compárese con: [ps-]RAMÓN LLULL, (1702), *Liber Potestas Divitiarum dictus*, (óp. cit.), p. 866: “*Et nota quod Philosophus vocat lapidem omne illud in quo possunt ita separari per artificium, quoniam per eorum conjunctionem in opere alchimico suscitatur quedam substantia ad modum lapidis*”. Otro ejemplo: (1561), *Liber de magni lapidis compositione*, (óp. cit.), p. 13: “*Aqua ista sicut praemittitur elementata, ut dicit Hortulanus, habet vim suam inferiorem corporalem, id est, fixam, et tamen non est fixa, sed habet vim fixande. Et hoc est quod dicit Philosophus, Quod est inferius est sicut quod est superius, et è contrario, ad præparanda miracula rei unius, id est oportet quod predicta quinta essentia, videlicet spiritus quintæ essentiæ de quatuor generatis ut est dictum, retineat semper vim suam, scilicet spiritualem: et habeat omnem vim quatuor elementorum, id est vim suam corporalem, si miracula inde debeant perpetrari*”; compárese con: [ps-]RAMÓN LLULL, (1702), *Liber Potestas Divitiarum dictus*, (óp. cit.), p. 867: “*Et hoc est quod dicit Philosophus, Quod est inferius est sicut quod est superius, et quod est superius, est sicut quod est inferius ad perpetranda miracula rei unius, id est oportet quod ista quinta essentia id est, spiritus retineat vim suam, id est spiritualem. Et habeat omnem vim quatuor elementorum, id est corporalem, si miracula debent inde perpetrari*”. Otro ejemplo: (1659), “*Liber de magni lapidis compositione*”, en: *Theatrum Chemicum*, t. III, pp. 53-54: “*...ut dicit Hortulanus, debes elicere melius, et clarius, et fortius, et sine fecibus, qui poteris invenire, et separa istum spiritum 5. essentiae ab eo et cum elementis conjuge isto modo, quem tradit Hortulanus*”; compárese con: [ps-]RAMÓN LLULL, (1702), *Liber Potestas Divitiarum dictus*, (óp. cit.), p. 868: “*Est autem lapis iste benedictus, agentum vivum, quod eligere melius et fortius debes et clarius sine foecibus*”. Una cuarta muestra sería: (1561), *Liber de magni lapidis compositione*, (óp. cit.),

quintaesencia, alabada en la *Tabula smaragdina* de Hermes como un substrato universal que dota de dinamismo al cosmos entero²⁵. Se abre con un prólogo, dedicado a un personaje llamado Johannes Carimundus, en el que Ortolan se define como un predicador jacobino (nombre dado en París a los frailes dominicos) que intenta arrojar algo de luz a aquellos alquimistas sumidos en el error por no interpretar adecuadamente los textos antiguos²⁶.

La primera sección de la obra versa sobre el *Spiritus quinte essentie et in quo elemento habitat*²⁷. El autor trata de forma velada la materia prima o “lapis philosophicus” sobre la que labora, y apenas la identifica con el apelativo de “argento vivo”. Sí deja claro que no tiene por qué tratarse de un mineral pues, según su opinión, los alquimistas denominaban *lapidem nostrum benedictum* a cualquier sustancia natural de la que se pudieran separar sus elementos esenciales por medio de operaciones alquímicas²⁸. Tal y como mostraré a continuación esa enigmática materia prima de Ortolan era el vino²⁹. Recomienda que sea fuerte, es decir, con la mayor graduación posible, y limpio, de tal forma que se hayan decantado las lías (trozos de pellejo,

p. 34: “*Verum quoniam ait Ortolanus quod Hermes pater Alchymistarum habuit in se tres partes philosophiæ totius mundi, quas ostendit in partem mineralem, vegetabilem, et animale: de quibus ipse Hermes philosophus habuit coniunctim vel divisim scientiam veram in opere solis*”. Compárese con: ANDREAS OSIANDER (ed.) (1541), *In hoc volumine de alchemia continentur hæc*, (óp. cit.), p. 372: “*HABENS TRES PARTES PHILOSOPHIÆ TOTIUS MUNDI. Quia quicquid est in mundo, habens materiam et formam, compositum est ex quatuor elementis. Unde infinitæ sunt partes mundi, quas omnes philosophus in tres partes principales dividit, scilicet in parte Mineralem, Vegetabilem, et Animalem, de quibus coniunctim vel divisim, philosophus habuit scientiam veram in opere Solis*”. Las citas de Ortolan en el *Textus* parísino son muchas, sobre todo en el tercer libro, impreso en el *Theatrum Chemicum*, t. III, 1659, pp. 53-75. No tiene sentido reproducir aquí todas.

²⁵ PINELLA TRAVAGLIA, (2001), *Una Cosmologia ermetica*, (óp. cit.), pp. 29-34 y 63-86.

²⁶ Inc. *Laus, honor, virtus, gloria tibi... Ego autem dictus Ortulanus ab orto maritimus nominatus*. Suele aparecer modificado en forma de oración en otras versiones del tratado. Vid. *infra* n. 27 y n. 39.

²⁷ Inc. *Dicit philosophus: Accipe lapidem benedictum [expl.] aquam reservabis absque damno et periculo*. La versión impresa por Manget coloca el prólogo original, modificado en forma de oración, como capítulo número doce.

²⁸ [ps-]RAMÓN LLULL, (1702), *Liber Potestas Divitiarum dictus*, (óp. cit.), p. 866: “*...accipe Lapidem nostrum benedictum, qui non est lapis, nec habet naturam lapidis, et ab eso separa elementa. Et nota quod Philosophus vocat lapidem omne illud in quo possunt ita separari per artificium, quoniam per eorum conjunctionem in opere alchimico suscitatur quædam substantia ad modum lapidis*”.

²⁹ La utilización del vino como sujeto de base para los trabajos alquímicos, incluso transmutatorios, ya es comentada en un recetario pseudo-geberiano producido en Italia a finales del siglo XIII, cuyo título es *Liber claritatis* (ca.1300). Tiene un capítulo dedicado al *lapide absconso* o materia ocultada por los alquimistas. Asegura que sus contemporáneos barajaban varias posibilidades (hierro, agua, cobre, sal gema, vidrio, huevos, sangre, orina, etc.) y entre ellas menciona el vino: E. DARMSTAEDTER, (2002), “*Liber claritatis totius alkimicæ artis, dem arabischen Alchemisten Geber zugeschrieben*”, en: F. Sezgin (ed.), *Jābir Ibn Ḥayyān. Texts and Studies*, Institut für Geschichte der Arabisch-Islamischen Wissenschaften, Frankfurt am Main, t. III, pp. 325-430, cf. p. 334: “*...alii dicebant quod erat vinum*”. También es interesante hacer notar que el trabajo con vino y destilados alcohólicos estaba tan extendido entre los dominicos (la orden de Ortolan) que algunos de sus capítulos principales, como el de Rimini en 1288, tuvieron que intervenir para regular las producciones conventuales de aguardiente. THOMAS KAEPPELI, (1941), “*Acta capitulorum provinciæ Lombardiæ (1254-1293) et Lombardiæ inferioris (1309-1312)*”, en: *Archivum Fratrum Prædicatorum*, 11, pp. 138-172, cf. p. 143.

pepitas, etc.)³⁰. El objetivo primero de alquimista debía consistir en separar el “espíritu” del vino por medio de la destilación. El resultado era un *aqua ardens*, o alcohol de 35 grados. Su calidad era demostrada empapando con él un paño de lino para después prenderlo fuego y comprobar que producía llama sin consumir la tela³¹. Acto seguido recomienda una segunda destilación o “rectificación”. El resultado era un *aqua ardens rectificata* o alcohol de unos 65° al que el autor considera más rico en quintaesencia³². El proceso de rectificado resulta lógico si consideramos que Ortolan residía en París y que, por tanto, los vinos con los que trabajó eran de escasa graduación (7-8% vol.) debido a su baja maduración.

Los pasos siguientes consisten en combinar el aguardiente con las cabezas y colas de anteriores destilaciones, calcinadas para formar una “tierra”, sobre la que se proyecta el destilado una y otra vez³³. El proceso no parece tener ningún fundamento a la luz de

³⁰ [ps-]RAMÓN LLULL, (1702), *Liber Potestas Divitiarum dictus*, (óp. cit.), p. 868: “*Est autem lapis iste benedictus, agentum vivum, quod eligere meius et fortius debes et clarius sine foecibus, quam poteris invenire, et habeas curcubitam aeneam vel plumbeam, quia in prima separatione non vides [sic] cujus metalli sit, sed Alembicus sit, vitreus vel argenteus, quia in alembico confortantur et uniuntur spiritus vivi. Postea debes habere quoddam vas revolutorium, ut scis: quia in isto vase ingrossantur spiritus revolvendo, et condensando in speciem aquae. Itam sequitur quoddam vas repercussorium, et in isto domesticantur spiritus vivi...*”. Estos consejos son idénticos a los que realizaban el anónimo *Compendium Magistri Salerni* (s. XII) y el tratado *Aqua vite* atribuido a cierto *frater Terredus* (s. XIII). No en vano la producción de alcohol empezó a desarrollarse en el Sur de Italia, donde los vinos eran particularmente fuertes y licorosos. Sobre el *Compendium Magistri Salerni*, véase: SALVATORE DE RENZI, (1852-1859), *Collectio Salernitana : ossia documenti inediti, e trattati di medicina appartenenti alla scuola medica Salernitana*, Dalla tipografia del Filiate-Sebezio, Napoli, t. V, p. 214. Sobre el tratado *Aqua vite* del *frater Terredus*, véase: Londres, British Library, Ms. add. 25031, s. XIII, ff. 26r-27v: “*Aqua vite prima simplex, secunda composita, tertia perfectissima...*”. MICHAEL McVAUGH, (2003), “Alchemy in the *Chirurgia* of Teodorico Borgognoni”, en: Chiara Crisciani & Agostino Paravicini Bagliani (eds.), *Alchimia e Medicina nel Medioevo*, SISMELE - Edizioni del Galluzzo, Firenze, pp. 68-72.

³¹ [ps-]RAMÓN LLULL, (1702), *Liber Potestas Divitiarum dictus*, (óp. cit.), p. 866: “*Si vis igitur facere inde lapidem Philosophicum ad argentum vivum congelandum, pro alchimica opinione, hoc modo facias. Separa spiritum caute quanto citius et purius poteris, quia numquam ita caute ipsum separabis, in aliquam in se partem contineat prius substantiae phlegmaticae, id est aqueitatis. Iste spiritus semel separatus, vocatur mercurius, id est aqua ardens, cujus signum est, quod si intinxis in eo pannum lineum, inflammabitur, et non comburetur*”. La misma prueba realizada por Ortolan aparece en recetas de los siglos XIII-XIV dedicadas al aguardiente, por ejemplo en la célebre *Mappa clavicula*. Véase: M. BERTHELOT, (1967), *La chimie au Moyen Âge, tome premier, essai sur la transmission de la science antique au Moyen Âge: doctrines et pratiques chimiques; traditions techniques et traductions arabico-latines*, O. Zeller, Osnabrück, p. 61: “*De conmixione puri et fortissimi xknk (s.e. vini) cum III qbsuf (s.e. parte) tbmkt (s.e. salis) cocta in ejus negotii vasis fit aqua quae accensa flammam incumbustam servat materiam*”. También en el *Liber ignium* de Marcus Græcus. *Ibid.*, p. 142: “*Aqua ardens ita fit. Vinum antiquum optimum, cujuscunque coloris in curcubita et alembic juncturis bene lutatis lento igne distilla et quod distillabitur aqua ardens nuncupatur. Ejus virtus et proprietates ita fit: ut si pannum lini in ea madefeceris et accenderis, flammam magnam præstabit. Qua consumpta remanebit pannus integer, sicut prius fuerit; si vero digitum in ea introduxeris et accenderis, ardebit ad modum candela sine lesione*”.

³² [ps-]RAMÓN LLULL, (1702), *Liber Potestas Divitiarum dictus*, (óp. cit.), p. 866: “*Si vero pluries separaveris, vocatur lunaria rectificata, id est, aqua ardens rectificata, cujus signum est quod pannus lineus tinctus in ea totaliter comburetur. Itaque habes unum elementum factum spiritualem, cum spiritum quinta essentia*”.

³³ Cada destilación del vino se divide en tres fracciones. El aguardiente aprovechable corresponde al producto extraído en la fracción intermedia. La primera fracción o “cabeza” contiene las impurezas más

la química actual, sin embargo Ortolan consideraba que así incrementaba la virtud activa del sujeto de sus operaciones. La razón de su convencimiento está en las sentencias de su texto de cabecera, la *Tabula smaragdina*, donde se dice: “*Separarás la tierra del fuego, lo sutil de lo espeso, suavemente y con gran industria, asciende de la tierra al cielo, y desciende sobre la tierra, y recibe la fuerza de lo superior e inferior*”³⁴. La tierra que prepara con las cabezas y colas es uno de los elementos en los que más incide ya que, según comenta, algunos alquimistas echaban mano de otros productos ligados a la fabricación del vino, como tártaro, heces de vino calcinadas, cenizas de viñas, que convertían el resultado final en un veneno o *aqua mortis*³⁵. El resultado final era un extraño elixir capaz de congelar el mercurio metálico, cuya utilidad es hartamente dudosa, y que apenas se menciona para intentar cumplir una de las máximas de la *Tabula smaragdina*³⁶.

Simplificando las operaciones anteriores a una séptuple destilación, seguida por una triple sublimación, Ortolan obtiene un elixir diferente, que parece ser su verdadero objetivo y cuya propiedad consiste en conservar y restaurar la salud humana³⁷. La

volátiles, mientras que la última fracción o “cola” es un depósito más denso y de menor graduación. Ortolan aprovechaba estas partes porque no quería añadir nada extraño al vino, con el fin de cumplir así una sentencia que atribuye a Géber. *Ibíd.*, p. 867: “...*dicit Geber libro primo capite 2: Lapis unus, id est, argentum vivum, medicina una cui nihil extraneum additur, nisi quod in præparatione superflua remouentur: ita et in hac aqua vitæ*”.

³⁴ [ps-]RAMÓN LLULL, (1702), *Liber Potestas Divitiarum dictus*, (óp. cit.), p. 867: “*Et hoc est quod dicit Philosophus: Quod est inferius est sicut quod est superius, et quod est superius, est sicut quod est inferius ad perpetranda miracula rei unius, id est oportet quod ista quinta essentia id est, spiritus retineat vim suam, id est spiritualem. Et habeat omnem vim quatuor elementorum, id est corporalem, si miracula debent inde perpetrari, quia si talem vim habent multa miracula super opiniones Alchimie perpetrantur*”. MANDOSIO & CAIAZZO, (2004), *La Tabula smaragdina nel Medioevo latino*, (óp. cit.), p. 692: “*Quod est superius est sicut quod inferius, et quod est inferius est sicut quod superius, ad præparanda miracula rei unius*”. Otro ejemplo: [ps-]RAMÓN LLULL, (1702), *Liber Potestas Divitiarum dictus*, (óp. cit.), p. 867: “*Item dicit Philosophus, ascendit a terra in coelum, id est quatuor ista elementa sunt ascensa s. per sublimationem a terra in coelum.: hoc cum spiritu lapidis. Postea dicit Philosophus, priusquam descendit in terram*”; compárese con: MANDOSIO & CAIAZZO, (2004), *La Tabula smaragdina nel Medioevo latino*, (óp. cit.), p. 692: “*Si versa fuerit in terram separabit terram ab igne, subtile a spisso. Suaviter cum magno ingenio ascendit a terra in coelum. Iterum descendit in terram et recepit vim superiorem atque inferiorem*”.

³⁵ [ps-]RAMÓN LLULL, (1702), *Liber Potestas Divitiarum dictus*, (óp. cit.), p. 868: “*Caveas ergo ne quæras aliam terram sicut aliqui, qui accipiunt tartarum vini, et dicunt quod terra lapidis est. Alii vero fæces vini calcinatas: Alii cineres vitis, et ii errant, sicut cæcus qui cæcum ducit, et ambo in foveam cadunt, et credunt facere aquam vitæ, et faciunt aquam mortis...*”.

³⁶ [ps-]RAMÓN LLULL, (1702), *Liber Potestas Divitiarum dictus*, (óp. cit.), p. 866: “*Prima ut fiat elixir ad argentum vivum congelandum*”. Compárese con la segunda parte del texto: ANDREAS OSIANDER (ed.) (1541), *In hoc volumine de alchemia continentur hæc*, (óp. cit.), p. 371: “*VINCET OMNEM REM SUTILEM ET OMNEM REM SOLIDAM PENETRABIT. Vincet, id est vincendo convertet Mercurium vivum congelando, qui subtilis est, et alia corpora dura, solida et firma penetrabit*”.

³⁷ *Ibíd.*, p. 866: “...*fiat elixir ad vitam hominis conservanda in sanitate essentia ad omnem superfluitatem malorum humorum abjiciendam, et omnem corruptionem corporis evitandam*”. *Ibíd.*, p. 867: “*Si vero voveris facere aquam vitæ ad vitam hominis tiendam, et conservandam incolumem et omnes ægritudines curandas sic procedas...*”. Compárese con la segunda parte del tratado: ANDREAS OSIANDER (ed.)

panacea en cuestión era un alcohol de notable graduación, altamente inflamable y al que denomina *aqua vitae*³⁸.

La segunda sección del libro es una *Expositio super textum hermetis, pater alkimistarum, super operatione magni lapidis philosophici* que consiste en un comentario de la *Tabula smaragdina* atribuida a Hermes Trimegisto³⁹. Es importante hacer notar que la primera sección del libro de Ortolan, que ya hemos analizado, también contiene abundantes referencias a este célebre decálogo hermético, sin embargo es aquí donde se realiza una interpretación sentencia a sentencia⁴⁰. Tiene pleno sentido que, después de su discurso sobre la quintaesencia, Ortolan de París reproduzca y comente uno de los textos más importantes para la difusión de este concepto en los círculos alquímicos tardomedievales⁴¹.

(1541), *In hoc volumine de alchemia continentur hæc*, (óp. cit.), p. 370: “*IDEO FUGIET A TE OMNIS OBSCURITAS. Id est, omnis in opia et ægritudo, Quia lapis sic factus, omnis ægritudinis est curativus*”.

³⁸ [ps-]RAMÓN LLULL, (1702), *Liber Potestas Divitiarum dictus*, (óp. cit.), pp. 866-867: “...debet acui super terram septem vicibus distillando, quæ alias dicitur calcinando philosophice, et tunc vocatur Luna summa [...] et tunc erit aqua vitæ rectificata, quam serva, quousque tibi dixerò: et sic habeis quatuor elementa exaltata in virtute cum quinta essentia facta spiritualia, cum hæc est aqua vitæ quam quærent Alchimistæ [...] Ergo aqua [vitæ] prædicta si fuerit prompte sublimata tribus vicibus, ita quod quando gutta ejus ponitur in cocleari, et tunc incenditur ut candela, et tota comburitur: et si nihil humiditas remaneat in cocleari, et tunc est vere rectificata ad hoc ut possit procedi in opinionem ejus, et fit utilis ad ægritudines curandas, et vitam hominis conservandam”. He aquí las equivalencias y el significado de los *decknamen* o sobrenombres utilizados por Ortolan para encubrir sus operaciones: Argentum vivum, aqua prima = vino; mercurius, aqua ardens = alcohol de 35°; lunaria rectificata, aqua ardens rectificata = alcohol de 65°; sanguis humanus rectificatus, ær = cabezas y colas de primer destilado; terram = mezcla calcinada de cabezas y colas de la primera y segunda destilación; luna summa, aqua vitæ = alcohol de 75°-90°.

³⁹ Inc. *Dixit ergo philosophus verum sine mendatio. Quod est superius [expl.] Et hec sufficiant in lapidis philosophici compositione. Sit nomen Domini nostri Jhesu Christi benedictum per omnia secula seculorum. Amen*. Esta segunda sección tiene una tradición manuscrita compleja y ha sido frecuentemente distribuida de manera independiente, a veces con una plegaria de encabezamiento que corresponde al prólogo de la primera sección algo modificado. Es importante aclarar que toda esta segunda sección es sustituida en otras copias tardías (finales del siglo XV) por un texto de título similar, *De operatione magni lapidis philosophici* (Inc. *Recipe de succo lunariæ*), que consta de veintidós capítulos donde se describen una serie de elixires compuestos a partir del jugo de la hierba lunaria. El conjunto final de esta postrera reelaboración pasó a engrosar el amplio corpus pseudo-luliano durante el siglo XVI con el título de *Potestas Divitiarum* y así fue impreso por Manget en el siglo XVIII. [ps-]RAMÓN LLULL, (1702), *Liber Potestas Divitiarum dictus, in quo optima expositio Testamenti Hermetis continetur*, (óp. cit.), pp. 868-872. La sección añadida rompe la coherencia del tratado original en su conjunto, cuyo argumento gira en torno a la *Tabula smaragdina* tanto en la primera como en la segunda sección. El nuevo texto (Inc. *Recipe de succo lunariæ*) no mencionan en ningún momento a Hermes y trastorna el contenido desde el mismo título. Así, al quitar el comentario de la *Tabula* (también llamada en algunas fuentes *Testamentum Hermetis*), se elimina una parte anunciada en el mismo título del tratado: “...in quo optima expositio Testamenti Hermetis continetur”. Evidentemente ninguna parte de este texto añadido (Inc. *Recipe de succo lunariæ*) es citada en el *Textus alkimie* (inc. *Studio namque florenti*) de 1325.

⁴⁰ Ortolan sigue la versión de la *Tabula* contenida en el *Liber hermetis de alchimia*. Vid., *supra* n. 5.

⁴¹ Michela Pereira redactó un interesante artículo poniendo en valor la *Tabula* dentro del desarrollo del concepto de quintaesencia entre los alquimistas europeos. No obstante, Pereira desconocía la versión completa del *Liber super textum hermetis* de Ortolan con su sección *De Spiritu quinte essentie*. M. PEREIRA, (2000), “Heaven on Earth: From the *Tabula smaragdina* to the Alchemical Fifth Essence”, en: *Early Science and Medicine*, 5, (2), pp. 131-144. Véase también, *supra* n. 3, 4 y 5.

Visto en su conjunto, el tratado de Ortolan de París representa un importante esfuerzo de teorización para establecer una armonía entre los conceptos cosmológicos manejados por los alquimistas y las nuevas sustancias que iban descubriendo en los laboratorios. El alcohol sería para nuestro autor ese fuego que Hermes recomienda separar de la tierra, esto es, la parte sutil disociada de lo espeso⁴². Asimismo equipara los ascensos y descensos herméticos a las sucesivas destilaciones que es necesario realizar para lograr un producto con un grado alcohólico elevado⁴³.

Colocado en un plano exclusivamente teórico, no faltan las demostraciones *quia*, propias del aristotelismo dominante en la Europa de finales del siglo XIII. Partiendo del efecto (alcohol) intenta llegar a la causa (Dios). Así, su destilado final era para él un reflejo del “uno” o materia quintaesencial, que contiene en sí los cuatro elementos por ser su raíz y fundamento. El universo entero habría sido modelado por Dios adaptando esta sutil esencia a diferentes formas⁴⁴. En definitiva, Ortolan atribuye al alcohol terapéutico las virtudes del calor primordial glosado en el *Kitāb sirr al-halīqa* del que está extraída la *Tabula*⁴⁵. Bajo este punto de vista, la quintaesencia sería:

- a) El fundamento de la creación divina. Creado por Dios de la nada y a partir del cual habría sido formado el universo entero.
- b) Un principio esencial presente en todas las cosas naturales, que transmite la acción de Dios y cohesiona los elementos constituyentes del universo.
- c) Un agente de sublimación que, debido a su calor natural o virtud ígnea, dota de dinamismo al universo.
- d) Se difundiría bajo la forma de un espíritu, esencia o sopro vital.
- e) A pesar de su naturaleza espiritual, tendría una entidad física, tangible, aunque extremadamente sutil.
- f) Como ente físico, sería cuantificable y manipulable por el hombre.

⁴² MANDOSIO & CAIAZZO, (2004), *La Tabula smaragdina nel Medioevo latino*, (óp. cit.), p. 692: “...separabis terram ab igne, subtile a spisso”.

⁴³ *Ibíd.*, p. 692: “Suaviter cum magno ingenio ascendit a terra in coelum. Iterum descendit in terram et recepit vim superiorem atque inferiorem”.

⁴⁴ ANDREAS OSIANDER (ed.) (1541), *In hoc volumine de alchemia continentur hæc*, (óp. cit.), p. 366: “Quod lapis habeat in se quatuor elementa. Cap. III. ET SICUT OMNES RES FUERUNT AB UNO MEDITATIONE UNIUS. Hic dat exemplum dicens: Sicut omnes res fuerunt ab uno, scilicet globo confuso, sive massa confusa, meditatione, id est cogitatione et creatione. Unius, id est omnipotentis Dei. SIC OMNES RES NATÆ FUERUNT, id est exiverunt. AB HAC UNA RE, id est, ex una massa confusa, in se continens omnia elementa, quæ a Deo creata est”.

⁴⁵ Sobre estas virtudes, véase: PINELLA TRAVAGLIA, (2001), *Una Cosmologia ermetica*, (óp. cit.), pp. 72-76.

Sobre este último punto incide Ortolan en otro de sus tratados titulado *De herba incognita* (inc. *Audiant secreti de loquor et dilecti verba oris mei*)⁴⁶. El alcohol o quintaesencia, tratada siempre en términos enigmáticos, es presentada por él como una herramienta de origen divino, encerrada en un vegetal, desconocida por los médicos antiguos y descubierta por hombres de su tiempo gracias a la técnica de los alquimistas⁴⁷. Las numerosas aplicaciones terapéuticas del destilado, al que califica de “gloria del mundo”, hacen que nuestro autor lo tenga por un don divino y sustancia milagrosa que mantiene al hombre sano, ayuda a eliminar los malos humores y conserva el cuerpo del ocaso asociado a la vejez⁴⁸.

El *Liber super textum hermetis* representó una clara influencia para textos posteriores. El primero en recoger sus tesis fue el *Textus alkimie* (inc. *Studio namque florenti*), probablemente redactado en la misma ciudad de París durante el año 1325⁴⁹.

⁴⁶ El *De herba incognita* forma parte de un tratado mayor de Ortolan de París sobre la conservación de la salud que no comentaré aquí por no hacer interminables mis explicaciones. Se puede encontrar comentado en: JOSÉ RODRÍGUEZ GUERRERO, “Cronología de Obras Alquímicas en Occitania y la Corona de Aragón (1300-1400)”, en: José Rodríguez Guerrero (ed.) *El Rosarium Alquímico de Perarnau de Vilanova. Un tratado desconocido del siglo XIV*, (óp. cit.), en preparación. El *De herba incognita* también se difundió de manera independiente, bien con el mismo título o bien con los de *Epistola continente virtutes lapidum*, *Liber de operationibus elementorum purificatorum* o *Secretum secretorum naturæ de laude lapidis*. Las copias más antiguas son: Oxford, Bodleian Library, Ms. Digby 199, s. XIV², ff. 80r-v [anónimo]. Roma, Bibliotheca Apostolica Vaticana, Ms. Pal. lat. 1328, s. XIV², f. 9v-10r: “*Hortulanus, De herba secreta. Audiat secreta que loquor et dilecti mei verba oris mei...*”. París, Bibliothèque nationale, Ms. lat., 14006, s. XV¹, ff. 63v-64r: “*De herba incognita Ortolani*”. Aparece ya apuntado en una temprana lista confeccionada por un fraile dominico hacia 1325-1350. S.H. THOMSON, (1938), “The Texts of Michael Scot's *Ars alchemiae*”, en: *Osiris*, 5, pp. 523-559, cf. p. 528. Una versión pseudo-baconiana ha sido publicada y confrontada con otros textos en: M. PEREIRA, (1995), “Arnaldo da Villanova e l'Alchimia. Un'indagine preliminare”, en: J. Perarnau (ed.) *Actes de la I Trobada Internacional d'Estudis sobre Arnau de Vilanova*, Institut d'Estudis Catalans, Barcelona, pp. 95-174, cf. pp. 166-170.

⁴⁷ París, Bibliothèque nationale, Ms. lat., 14006, s. XV¹, ff. 63v: “...*istud secretum est coeleste donum, nobis indignis in vegetalibus destinatum, quod nec medici cognoverunt, nec philosophi perceperunt, sed nos moderni divina gratia habemus per experientiam...*”. Ortolan habla aquí en apariencia de una piedra (lat. *lapis*), sin embargo he de recordar que, en su habitual juego de *decknamen*, denomina al alcohol con los sobrenombres de “piedra de vida humana” o “piedra de vida de los filósofos”.

⁴⁸ ANDREAS OSIANDER (ed.) (1541), *In hoc volumine de alchemia continentur hæc*, (óp. cit.), p. 371: “*Sic HABEIS GLORIAM TOTIUS MUNDI, id est, hoc lapide sic composito, gloriam huius mundi possidebis. IDEO FUGIET ATE OMNIS OBSCURITAS. Id est omnis inopia et ægritudo. Quia lapis sic factus, omnis ægritudinis curantius*”. [ps-]RAMÓN LLULL, (1702), *Liber Potestas Divitiarum dictus*, (óp. cit.), p. 866: “...*fiat elixir ad vitam hominis conservanda in sanitate essentia ad omnem superfluitatem malorum humorum abjiciendam, et omnem corruptionem corporis evitandam*”. *Ibid.*, p. 867: “*Et hoc est quod dicit Philosophus: Quod est inferius est sicut quod est superius, et quod est superius, est sicut quod est inferius ad perpetranda miracula rei unius, id est oportet quod ista quinta essentia id est, spiritus retineat vim suam, id est spiritivalem. Et habeat omnem vim quatuor elementorum, id est corporalem, si miracula debent inde perpetrari, quia si talem vim habent [sic] multa miracula super opinionem Alchimie perpetrantur*”. Esta visión del alcohol a modo de herramienta divina con poderes extraordinarios será asimilada posteriormente por Johannes Rupescissa.

⁴⁹ El anónimo autor del *Textus alkimie* comenta sus experiencias en París comprando minerales: (1561), *Liber de magni lapidis compositione*, (óp. cit.), p. 5: “*In grossioribus granis melius est sulfur citrinum*”.

El lector encontrará numerosísimas citas a lo largo de los dos primeros libros o secciones del *Textus alkimie*, sin embargo es en el tercer libro donde las referencias son más evidentes, hasta el punto de que sus nueve primeros capítulos son una paráfrasis completa del discurso sobre la quintaesencia y la producción del alcohol (*elixir vel aqua vitae ad vitam hominis conservanda*) contenido en el *Liber* de Ortolan⁵⁰.

Gracias al estudio de estos tratados, París se revela como una plaza clave para el desarrollo del concepto de quintaesencia durante la primera mitad del siglo XIV. Las ideas de estos autores parisienses serían más tarde desarrolladas por plumas occitanas cercanas al entorno de Montpellier.

El *Testamentum* pseudo-luliano de 1332 recogió la opinión de Ortolan según la cual la quintaesencia obtenida en operaciones alquímicas era un eco de la materia primordial creada por Dios a partir de la nada⁵¹. También asumió la doctrina de que había sido la base utilizada por el mismo Dios para dar forma y generar todos los elementos del universo⁵². Bien es cierto que el *magister Testamentum* desarrolló mucho más estas teorías, dividiendo la quintaesencia de diferentes grados a partir de los cuales se habrían formado los ángeles, los cuerpos celestes y el mundo sublunar⁵³.

fugiens, et sulfur vivum melius est quod fuerit in grossis frustus clarum, et non petrosum Mercurius autem venalis habebatur apud Parisios, quando incepti artem istam, valens sing. lib. solidos duos Parisienses". También menciona el precio que tenía un aparato destilatorio en París. Véase: (1659), "Liber de magni lapidis compositione", en: *Theatrum Chemicum*, t. III, pp. 54: "Curcubitam aeream emi Parisiis, cum hoc opus feci, precio 12 solidorum Parisiensium". Sobre esta obra, vid. *supra* n. 16. El texto suele aparecer anónimo, si bien Thorndike ha registrado copias atribuidas a Johannes de Florentia, magister Valentinus, Accursius y Honorius Philadelphus. HMES, III, p. 182. Una copia conservada en un manuscrito del *Gymnasium Casimirianum* de Coburgo se atribuye a un tal "Galleanus". FRANZ GEORG KALTWASSER, (1960), *Die Handschriften der Bibliothek des Gymnasium Casimirianum und der Scheres-Zieritz-Bibliothek* (=Kataloge der Landesbibliothek Coburg; 3), s.n. [Sprechaaldruck], Coburg, p. 142. Existe una versión glosada que se completó antes de 1336. Vid. *supra* n. 16.

⁵⁰ Compárese el original de Ortolan con la versión manuscrita del *Textus alkimie* conservada en: París, Bibliothèque nationale, Ms. lat., 7149, s. XV¹, ff. 32r-63v, cf. ff. 50v-57r. Descripción en: HMES, III, pp. 688-691. Una versión impresa se encuentra en: *Theatrum Chemicum*, t. III, 1659, pp. 53-75.

⁵¹ La idea de Ortolan se inspira a su vez en la *Tabula smaragdina*. Vid. *supra* n. 44. La afirmación sobre la existencia de una materia primigenia, anterior a la formación del universo, venía siendo defendida por ciertos autores árabes, inspirados en las doctrinas del pseudo-Empédocles. Aparece en obras de temática muy diversa. Algunos ejemplos serían el místico español Ibn Masarra (†931), el médico judío Ishāq al-Isrā'īlī (†955), los tratados *Ġāyat al-ḥakīm* y *Rutbat al-ḥakīm* atribuidos por Paola Carusi a Masmala ibn Qāsim al-Majrīṭī (†964), el *Fons Vitae* de Salomon ibn Gabirol (ca.1021-ca.1058) y los escritos de Ibn 'Arabi (1165-1240). Véase sobre esta cuestión: PAOLA CARUSI, (2000-2003), "Génération, corruption et transmutation: les sources de l'embryologie et de la cosmologie dans l'alchimie islamique au X^e siècle", en: *Chrysopoeia*, 7, pp. 61-80, cf. pp. 76-78.

⁵² PEREIRA & SPAGGIARI, (1999), *Il Testamentum*, (6p. cit.), p. 12: "Illa naturam Deus creavit de nichilo in unam puram substantiam, quam vocamus quitam essentiam, in qua tota naturam comprehenditur. De istius substance, divide in tres partes secundum essentiam, parte puriori creavit deus angelos; de secunda creavit celum et planetas et omnes stellas; de tercia parte, que erat minus pura, creavit Deus istum mundum in isto modo".

⁵³ Vid. *supra* n. 52 y compárese con: *Ibid.*, p. 18: "Cum determinatum sit de forma maiori, nunc descendendo determinabimus de forma minori, in qua sunt principia succedencia in opere nature

Pero el gran receptor de las ideas de Ortolan, tanto a nivel teórico como sobre todo práctico, iba a ser Johannes de Rupescissa, quien supo extender y divulgar la doctrina del alcohol-quintaesencia hasta tal punto que la crítica contemporánea lo considera autor original de esta asociación⁵⁴.

II.3. Adaptación del concepto de quintaesencia en la obra de Rupescissa.

Johannes de Rupescissa dedicó la sección teórica de su *De consideratione quintae essentiae* (ca.1351-1352) a explicar que la quintaesencia de cualquier substancia natural podía ser obtenida por procedimientos alquímicos y transfundida de un cuerpo a otro. Johannes se considera capaz encontrar este agente puro en toda materia, ya fuera mineral, vegetal o animal, sistematizando y generalizando así la idea dibujada años antes por Ortolan de París en torno al vino.

propinquiori secundum extrema et media suarum operationum propinquorum". Su exposición combina ideas cristianas, aristotélicas y neoplatónicas para montar un original argumento, que se podría resumir así: Como autor cristiano que era, asume el creacionismo, indicando que la quintaesencia fue creada por Dios a partir de la nada. Adjudica a esta quintaesencia primordial las características de la materia primera del aristotelismo (gr. πρώτη ύλη), definiéndola como algo eterno e incorruptible, que opera como substrato último de toda substancia. A partir de aquí introduce una teoría sobre los grados de perfección, que tiene influencias evidentes del emanatismo neoplatónico. Así, los ángeles, los cuerpos celestes y el mundo elemental habrían emanado de la quintaesencia primordial en un proceso de degradación ontológica, donde los nuevos seres generados son siempre inferiores a sus generadores. De este modo, la quintaesencia que el alquimista extraía por medios alquímicos de la materia terrenal, aunque cargada de virtudes, sería sólo un reflejo degradado de aquella quintaesencia primordial que dio origen al universo. Su cosmología recuerda vagamente algunas otras teorías neoplatónicas, como la de las tres hipóstasis: el Uno Absoluto, el Logos y el Alma del Mundo. En el caso del *Testamentum* se habla de tres principios activos que sirven para ordenar la formación de universo: Dios, la Sabiduría y la Quintaesencia. *Ibíd.*, p. 16: "*Et dices quod sunt tria principia omnium rerum, videlicet artificiale, exemplar et materia. Primum principium artificiale est Deus omnium conditor; secundum principium, quod dicitur exemplar, movetur ab illo, qui est sapientia; et tertium succedens principium, materia creata, creata per ipsum cum sapientia, que procedit ab ipso, et est primordiale elementum, quod nos vocamus Yle, quod tibi declaravimus, si nos intellexisti [...] Quare necessarium est, sicut apparet per naturam, quod cum omnia existencia sub globo lunari sunt creata et formata ex dicta materia, que nominatur Yle, quod de illa sit influxum magis in elementali, et magis in una quam alia, sicut invenimus per naturam, que in illis deportatur. Ob oc sis securus quod nulla res mundi potest esse sine illa creata nec generata, qua ipsa est colligancia cuiuslibet corporis elementati in opere nature, et ideo nos vocamus ipsam naturam et principium primordiale cuiuslibet elementati, quia sua simplici substantia elementata, que sunt materia nature, fuerunt puriter creata cum divina separatione, silicet terra, aqua, aer et ignis, que sunt corpora elementata per dictum primordiale simplex elementum, quod est ipsis*".

⁵⁴ ROBERT HALLEUX, (1981), *Les ouvrages alchimiques de Jean de Rupescissa*, (óp. cit.), p. 252 : "*L'assimilation de cet élixir à l'alcool et au cinquième élément d'Aristote paraît une idée personnelle de Rupescissa*". La misma opinión aparece en los estudios de Multhauf, Ganzenmüller y R.J. Forbes. No obstante, ya desde el siglo XIV, el alquimista Bernat Peire (ca.1360) atribuye a Ortolan, y no a Rupescissa, la relación entre el concepto de "espíritu de la quintaesencia" y el de *aqua ardens*. París, Bibliothèque nationale, Ms. lat. 11201, s. XV², ff. 50v: "...sont aucuns soustiltz et ingenieux, voulans donner aide a la cause chaulde et seiche, qui prennent ung vegetable, duquel tirent un liqueur, laquelle porte en soy esperit de quinte essence. Ortolan y adjouste et va appeller cestui esperit eaue ardant...".

La quintaesencia, definida como un principio de origen celeste y naturaleza ígnea e incorruptible, adquiere con Rupescissa cualidades teóricas heredadas de fuentes alquímicas y filosóficas previas, aunque todo ello reinterpretado y dotado de nuevos matices⁵⁵. Sigue así una forma de apropiación de ideas o conceptos muy frecuente en los autores alquímicos medievales que, aunque suelen presentarse a sí mismos como fieles seguidores de sus fuentes, raramente asimilan un esquema teórico dado con plena exactitud, sino que suelen modificarlo, reinterpretarlo o adaptarlo a sus necesidades, haciendo incluso que varias teorías sobre una misma cuestión persistan yuxtapuestas y aceptadas por un mismo autor como parte de una sola tradición⁵⁶. Lo mismo sucede con Yābir Ibn Ḥayyān, Restoro d'Arezzo, el *De essentiis essentialium*, el *Textus alchimie*, el *Liber super textum hermetis* de Ortolan o los escritos pseudo-Lulianos del *magister Testamentum*. Todos ellos comparten ideas sobre la quintaesencia aunque también realizan notables aportes personales que diferencian sus significados entre sí. La causa de esta forma de actuar radica en que los alquimistas medievales carecían de formas fluidas de institucionalización en la enseñanza. Así, su producción literaria sufría las consecuencias de ser una materia adquirida en gran medida de modo autodidacta: disgregación, dispersión, heterogeneidad, inexistencia de una colección metódica reglamentada y oficializada, falta de definición corporativa, de una regulación abierta y general en sus tesis. Todo ello desembocó irremediablemente en la variada casuística que aquí estoy reflejando.

⁵⁵ No he citado textos seudoepigráficos (atribuidos a personajes de finales del siglo XIII y principios del XIV), que mencionan la quintaesencia pero cuyos análisis históricos y filológicos indican que fueron redactados con posterioridad a las obras de Rupescissa. Tampoco he hecho referencia a tratados que no he podido identificar, como el anónimo *Liber Quinta Essentia* cuyo título figura en un listado manuscrito de obras alquímicas fechado en torno a 1300-1329. CORBETT I, p. 22.

⁵⁶ Los ejemplos son muy numerosos. Podemos citar la teoría de las tres medicinas alquímicas propuesta por Yābir Ibn Ḥayyān, modificada por el Géber latino y de nuevo alterada en los siglos XVI y XVII. Otra muestra serán las diferentes hipótesis sobre la formación y la composición de los metales, pronunciadas ya desde tiempos del medievo musulmán: una relativa a una composición doble (azufre-mercurio) y otra que plantea un combinado tetraelemental (tierra, aire, agua, fuego). Un ejemplo más serían las teorías sobre las materias primas a utilizar para confeccionar elixires, algunos las tomaban de los tres reinos (animal, vegetal y mineral) mientras que otros se limitaban a la parcela mineral e interpretaban el resto como una metáfora. También es interesante la peculiar adaptación de conceptos presocráticos que aparece en el tratado *Turba philosophorum*. Para estos y otros casos véase: MARTIN PLESSNER, (1975), *Vorsokratische philosophie und griechische alchemie in arabisch lateinischer überlieferung. Studien zu text und inhalt der Turba Philosophorum*, Franz Steiner, Wiesbaden. WILLIAM R. NEWMAN, (1993), "L'Influence de la *Summa perfectionis* du pseudo-Géber", en: J. C. Margolin & Sylvain Matton (eds.), *Alchimie et Philosophie à la Renaissance*, J. Vrin, París, pp. 65-77. BARBARA OBRIST, (1993), "Les Rapports d'Analogie entre Philosophie et Alchimie Médiévales", en: *Alchimie et Philosophie à la Renaissance*, (óp. cit.), pp. 43-64. M. PEREIRA, (1995), "Teorie dell'elixir nell'alchimia latina medievale", en: *Micrologus*, 3, pp. 103-148. BARBARA OBRIST, (1996), "Art et nature dans l'alchimie médiévale", en: *Revue d'histoire des sciences*, 49, pp. 215-286.

II.4. *La quintaesencia alquímica de Rupescissa como herramienta para predicadores.*

Rupescissa hace de las aplicaciones médicas el fin último de su tratado *De consideratione quintæ essentiæ*⁵⁷. Nuestro autor intenta mostrarse fiel a la prohibición dentro de la Orden Franciscana de dedicarse a las prácticas transmutatorias, ya que la búsqueda de oro era considerada una incongruencia para unos monjes que habían hecho voto de pobreza⁵⁸. Al mismo tiempo respalda las dos grandes faltas que se atribuían en tierras occitanas a los alquimistas ávidos de metales preciosos: falsificación de moneda y tentación del demonio⁵⁹. Otro detalle importante, destacado con acierto por Leah DeVun en su trabajo de doctorado, es el hecho de que Rupescissa nunca se identifica con los “alquimistas” por ser un término que él asocia con meras manufacturas alejadas de las disquisiciones teóricas. Nuestro franciscano prefiere denominarse “filósofo” y encuadra su investigación en el marco de la filosofía natural⁶⁰. Sus objetivos son muy peculiares, ya que no ensalza el valor autónomo de las ciencias naturales, sino que las considera unas herramientas para los nuevos evangelizadores, que deberían utilizarse durante las tribulaciones asociadas a la llegada del Anticristo.

⁵⁷ Cita el *Nuevo Testamento* para mostrar a los terapeutas como parte fundamental de la Iglesia. Véase: I Corintios, 12; 28: “*Dios puso en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros, luego los que hacen milagros, después los que sanan, los que ayudan, los que administran, los que tienen don de lenguas...*”.

⁵⁸ Varios capítulos franciscanos, incluido el de Toulouse que afectaba a Rupescissa, establecieron esta prohibición entre 1272 y 1323. Véase: R. HALLEUX, (1979), *Les textes alchimiques*, Brepols Publishers, Turnhout, pp. 126-127. Nuestro autor aceptaba la norma y clamaba por su obediencia. RUPESCISSA, (1597), *De Consideratione*, (óp. cit.), p. 100: “*Quia secundum Philosophiam catholicam, id est secundum scripturam sacram, melior est obedientia quam victimæ propter reverentiam statutorum ordinis nostri, et obedientiam prælatorum, Ecclesiæ sanctæ Dei, medicinas valde mirabiles ac summe desideratas a mundo que non solum quasi miraculose corpora nostra sanarent ab omnibus morbis, sed etiam ipsa metalla imperfecta in aurum et argentum in ictu oculi transmutarent*”. No en vano Rupescissa fue un ferviente defensor de la pobreza, hasta el punto de basar el discurso apocalíptico de su tratado profético titulado *Liber ostensor* (1356) en la decadencia del clero por el abandono de esta regla.

⁵⁹ RUPESCISSA, (1597), *De Consideratione*, (óp. cit.), pp. 100-101: “*...quarum magisterii veritas mihi in tribulationibus carcerum, volente Deo, intellectualiter referata, minime revelabo: quia de alchymicis operationibus scilicet religioni nostre pertractare non licet. Ideo tibo in consideratione quintæ essentiæ sinem constituo, ubi operationes et considerationes alchymicæ possent vel deberent misceri: Contestor autem omnibus Evangelicis viris, Deo invocato in testem, quod si diavolo instigante in operationes alchymicas prolabantur, in reprobum sensum dabuntur, et scito, quia est via perditionis et mali [...] Et communiter hi fictionum et sophisticationum sectatores sunt, et efficiuntur falsificatores monetæ...*”. Idénticas preocupaciones aparecen en textos eclesiásticos redactados en ese mismo entorno occitano-aragonés, como la decretale *De crimene falsi* (ca.1317) del Papa Juan XXII (1245-1334) promulgada en Avignon, o en el *Tractatus contra alchimistas* (1396) del inquisidor catalán Nicolás Eymerich (1320-1399).

⁶⁰ LEAH DEVUN, (2004), *John of Rupescissa and the States of Nature: Science, apocalypse and society in the Late Middle Ages*, tesis doctoral inédita, Columbia University, p. 87.

Inicia su obra con dos citas del Antiguo Testamento (Sabiduría, 7 ; 17-21 y Proverbios, 16 ; 4) que utiliza para conectar el estudio de la naturaleza con la revelación divina: “*Dios me concedió un conocimiento verdadero de los seres, para conocer la estructura del mundo y la actividad de los elementos, el principio, el fin y el medio de los tiempos, los cambios de los solsticios y la sucesión de las estaciones, los ciclos del año y la posición de las estrellas, la naturaleza de los animales y los instintos de las fieras, el poder de los espíritus y los pensamientos de los hombres, las variedades de las plantas y las virtudes de las raíces. Cuanto está oculto y cuanto se ve, todo lo conocí, porque el artífice de todo, la Sabiduría, me lo enseñó*”. Una vez que el buen cristiano ha dominado las leyes naturales debe buscar aplicaciones prácticas para el beneficio del Cuerpo Místico de Cristo, esto es, para ayudar la Iglesia: “*...por tanto queda demostrado por la infalibilidad de la Escritura que toda la Filosofía que el Espíritu del Señor ha revelado de acuerdo con las palabras antedichas está al servicio de Dios y del Evangelio de Cristo y de los predicadores del Evangelio y de todo el cuerpo místico de Cristo al que sirven con devoción aplicándola provechosamente...*” ⁶¹.

La alquimia es presentada como un arte fundamental porque revelaría ciertos “secretos naturales” capitales a la hora de aliviar las calamidades que supuestamente iban a acontecer en un apocalipsis inminente para Rupescissa y cuyas catástrofes anunciaba en sus obras proféticas ⁶². El mayor de estos secretos sería la quintaesencia que algunos alquimistas venían definiendo como una virtud oculta en las substancias terrestres. Rupescissa se inspiró en estos postulados teóricos, aunque dotó al concepto de una nueva dimensión práctica identificándolo con un alcohol obtenido por destilaciones reiteradas. Su conclusión fue resultado de la experimentación que le llevó a asociar las virtudes adjudicadas por sus predecesores a la quintaesencia (cualidad ígnea, incorruptibilidad, etc.) con las propiedades físicas del alcohol (inflamable,

⁶¹ RUPESCISSA, (1597), *De Consideratione*, (óp. cit.), pp. 8-9 : “*Dixit Solomon Sapientiae cap 7. Deus dedit mihi horum scientiam veram, quae sunt, ut sciam dispositionem orbis terrarum et virtutes elementorum, initium, consummationem et medietatem temporum, vicissitudinum permutationes, et divisiones temporum, anni cursum et stellarum dispositiones, naturas animalium et iras bestiarum, vim ventorum, et cogitationes hominum, differentias virgultorum et virtutes radicum. Et, quaecumque sunt absconsa et improvisa didici; omnium enim artifex docuit me sapientiam hanc solummodo. Et idem Solomon cap 16 libri Proveneriorum dicit, Universa propter semetipsum operatus est Deus, Ergo demonstrative, supposita infallibilitate Scripturae, concluditur, quod universa Philosophia, quam Evangelicorum virorum, et totius corporis Christi mystici devotum famulatum, utiliter applicanda...*”. Sobre el concepto de Cuerpo Místico, que define al conjunto de los miembros de la Iglesia, véase: I Corintios, 12; 12-27 y Romanos, 12; 5.

⁶² Sobre este asunto, véase: LEAH DEVUN, (2004), *John of Rupescissa and the States of Nature*, (óp. cit.), pp. 50-83 y 92-200.

conservación de las materias introducidas en concentrados alcohólicos, etc.)⁶³. Lo definió con los apelativos de *nostrum cælum* y *cælum humanum* por considerarlo una herramienta sagrada, pura y de origen celeste que permitiría al hombre salvarse de la corrupción que se extendería por toda la tierra con la llegada del Anticristo⁶⁴. Serviría para proteger la salud de los nuevos predicadores que, haciendo de la pobreza su bandera, combatirían sin descanso las fuerzas del mal. Imaginó a estos nuevos soldados de Cristo portando frascos con la substancia para tratar las heridas de guerra durante las titánicas batallas que acontecerían entre reinos favorables y contrarios al Anticristo. Además, aliviaría a los clérigos y buenos cristianos atormentados por plagas de origen sobrenatural⁶⁵.

Una fuente de inspiración para varios de estos detalles fue el *Tractatus de aqua vitæ simplici et composita* (1332-1333) del alquimista occitano Perarnau de Vilanova (fl.1325-1343)⁶⁶. Perarnau no utiliza nunca la expresión quintaesencia que

⁶³ RUPESCISSA, (1597), *De Consideratione*, (óp. cit.), p. 18: "...corruptibilitate præservet, demonstrabo ex experientia assumpta: quoniam si quæcunque avis, aut carnis frustrum, aut piscis infundatur in ea, non corrumpetur quandiu permanebit in ea: quanto magis ergo carnem animatam et vivam corporis nostri ab omni corruptione servabit? Hæc quinta Essentia est cælum humanum quod creavit Altissimus ad conservationem quatuor qualitatum corporis humani".

⁶⁴ RUPESCISSA, (1597), *De Consideratione*, (óp. cit.), pp. 12-13: "Hoc est, in quo laboraverunt omnes quærere rem creatam ad hominum viam aptam, quæ possit corruptibile corpus a putrefactione servare servatum, sine diminutione conservare conservatum, si foret possibile, perpetuare in esse, quia hoc est quod naturaliter omnes desiderat nunquam corrumpi, nec mori, dicente divo Paulo secunda ad Corin. cap. 5 Nam et qui sumus in hoc tabernaculo ingemucimus gravati, eo quod nolimus expoliari, sed supervestiri ipso corpore, ne moriatur: et ideo subdit, Ut absorveatur quod mortale est a vita". Compárese la cita con: II Corintios, 5; 1-4: "Porque sabemos que si nuestra morada terrestre, este tabernáculo, se disolviera, tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha con las manos, eterna, en los cielos. Y por esto también gemimos, deseando ser revestidos de aquella nuestra habitación celestial; pues así seremos hallados vestidos, y no desnudos. Porque asimismo los que estamos en este tabernáculo gemimos con angustia; porque no quisiéramos ser desnudados, sino revestidos, para que lo mortal sea absorbido por la vida".

⁶⁵ LEAH DEVUN, (2004), *John of Rupescissa and the States of Nature*, (óp. cit.), p. 101.

⁶⁶ Este tratado a es una recopilación de recetas sobre destilados alcohólicos con fines terapéuticos que se clasifican por nombres: *aqua simplex*, *aqua vite composita*, *aqua perfecta*, *aqua perfectissima*, etc. Hay tempranas copias manuscritas en: París, Bibliothèque Nationale de France, Ms. lat. 7121, s. XIV², ff. 96r-101v. Cambrai, Bibliothèque Municipale, Ms. 919 (818), s. XIV-XV, ff. 143r-161r. Londres, Wellcome Institute, Ms. 523, s. XV¹, (1430), ff. 72r-100v. Copenhagen, Kongelige Bibliotek, Ms. 1713, s. XV¹, [non vidi]. Existe una versión impresa en forma de incunable. [ps-]ARNAU DE VILANOVA, (ca.1477-1478), *De aqua vitæ simplici et composita*, s.n. [Adam de Rottweil], s.l. [Venetiis]. Perarnau de Vilanova (en francés Pierre-Arnaud de Villeneuve) fue un alquimista occitano hasta ahora desconocido para los historiadores de la ciencia. Vivió y floreció en el entorno de Montpellier, Avignon y Nápoles durante el segundo cuarto del siglo XIV. Es autor de otras colecciones de recetas alquímicas como el *Liber deflorationis philosophorum*, el *Exempla in arte philosophorum*, el inédito *De Christo et 12 Apostolis in Alchimia* y de un vasto *Rosarium*, también inédito, del que estoy preparando un estudio para su futura publicación. Este *Rosarium* se conserva en un manuscrito castellano del siglo XVI que se consideraba perdido desde 1910 y que he tenido la fortuna de poder localizar. Su último propietario conocido fue el catedrático zaragozano D. Pablo Gil y Gil. Su contenido fue descrito por José Ramón de Luanco. J. RAMÓN DE LUANCO, (1897), *La Alquimia en España. Tomo II*, Imprenta de Fidel Giró, Barcelona, pp. 103-110. Una versión francesa, incompleta en algunas partes, se conserva en: Cambrai, Bibliothèque Municipale, Ms. 918 (817), s. XV¹ (1426), f. 1r-203r. La figura de Perarnau es importante para la historia

encontrábamos en su predecesor Ortolan y más tarde en Rupescissa, pero sí define el alcohol como un agua filosófica que habría sido manifestada por los ángeles de Dios para el beneficio de los predicadores practicantes de la pobreza ⁶⁷. También sostuvo la idea de que las soluciones alcohólicas eran una herramienta imprescindible del alquimista ya que su ingestión diaria permitía continuar el trabajo con salud y buena disposición. En su inédito *Rosarium* de 1336 asegura que su *aqua vite composita* (solución destilada de plantas y vino) era un arma cuasi-divina, dispuesta para protegerse de las posibles enfermedades derivadas del trabajo cotidiano en un laboratorio rodeado de productos potencialmente peligrosos ⁶⁸.

La segunda parte del *De consideratione quintæ essentiæ* de Rupescissa, titulada *De generalibus remediis*, es una colección de remedios basados en la quintaesencia que aparecen clasificados por enfermedades. Sus fuentes son compendios de simples medicinales basados en el galenismo, y también textos anteriores sobre destilados o productos minerales aplicados en terapéutica, como el *De virtutibus aqua vitæ* (ca.1264)

de la alquimia porque sirve para explicar el origen del gran corpus alquímico atribuido al célebre médico Arnau de Vilanova (1240-1311). Gracias a la obra de Perarnau se deduce que, por ejemplo, el *Rosarium philosophorum* atribuido a Arnau de Vilanova (inc. *Iste namque liber*) es en realidad un tratado redactado en torno a 1336-1343 por un clérigo anónimo que se basó en una de las recetas del *Rosarium* de Perarnau. Véase: JOSÉ RODRÍGUEZ GUERRERO, “Cronología de Obras Alquímicas en Occitania y la Corona de Aragón (1300-1400)”, en: José Rodríguez Guerrero (ed.) *El Rosarium Alquímico de Perarnau de Vilanova. Un tratado desconocido del siglo XIV*, (óp. cit.), en preparación.

⁶⁷ Cambrai, Bibliothèque Municipale, Ms. 919 (818), s. XIV-XV, f. 145 : “...aqua philosophica, ab angelis Dei manifestata pro pauperibus euangelicis”. Perarnau también se muestra como un defensor de los pobres en su inédito *Rosarium*, donde recomienda dar limosna todos los días y utilizar los elixires “...ob pauperum amorem”. Estas consagraciones parecen inspiradas en otros recetarios médicos de la época dedicados a “los más pobres de entre los pobres”, como el popular *Thesaurus Pauperum* de Petrus Hispanus, citado por Perarnau en el mismo *De aqua vitæ simplici et composita*. M. SOFÍA CORRADINI BOZZI, (1997), *Ricettari medico-farmaceutici medievali nella Francia meridionale*, Accademia Toscana di Scienze e Lettere La Colombaria, Firenze, pp. 253-310, cf. 253: “La qual obra vuellh que sia apelada Thesaur de pauvres, yeu assignan aquesta obra az aquel qui est appellat Payre dels pauvres”.

⁶⁸ PERARNAU DE VILANOVA, “El Rosario”, en: José Rodríguez Guerrero (ed.) *El Rosarium Alquímico de Perarnau de Vilanova*, (óp. cit.), II, ff. 81r-81v: “Nota que todo obrador en su obra ha de ser sagaz y astuto, en toda su obra muy prudente, y guardarse de los spíritus quando se evaporan; y tener sus guantes calzados en las manos quando obrare; y tener consigo pieles de comadreja para las narizes porque no sienta los vapores de los spíritus; y debe tener agua de vida spiritual para confortar la memoria, la qual se haze de quatro lagenas de vyno antiguo tynto; estas lagenas se dizen en otra manera quartillos, así que se han de tomar quatro quartillos de vino muy tynto, de pimienta luenga, de spignardi, de gengibre blanco, moscada, citonale, cubebes, garzosqli, de cada uno destes polvorizado partes iguales; una onza de capillis veneris, de hinojo de racina y de amanda, de cada uno destes tres majados sacado el zumo y ayuntado con el vyno, y puesto a destilar, la qual destilación se ha de reysterar tres vezes sobre estas especies y asy ternás de agua spiritual quartillo y medio, de la qual has de tomar una cucharada con cuchara de plata cada mañana, y otra en la tarde, y estarás sano y sin lesión de la cabeza en todas las obras de alkimia, porque esta agua tiene en sy toda spyritualidad, y la lleva consigo, porque es de natura de spiritualidad, lo qual se manifiesta porque sy pusieres della en tu boca no puede desrendyr abaxo, mas antes buela en humo por los conductos de la cabeza por virtud del calor natural que perviene al humano cuerpo”. Perarnau describe con mayor detalle ésta y otras aguas destiladas en su *Tractatus de aqua vitæ simplici et composita*.

de Taddeo Alderotti (1223-1303)⁶⁹, la cuarta redacción de la *Chirurgia* (post.1262) de Teodorico Borgognoni (1206-1298)⁷⁰, el *Liber Compostella* (post.1268) adjudicado a Bonaventura da Iseo (ca.1200-1260/1273)⁷¹ y el *De conficendi vinis et eorum proprietatibus* (1339?) que yo atribuyo tentativamente Maino de Mainieri (†1368)⁷².

El *De consideratione quintæ essentiæ* se convirtió en una de las obras alquímicas más influyentes en los siglos posteriores. Buena parte de esta fama se debe a una versión pseudoepigráfica atribuida a Ramón Llull (1232-1316) con el título de *Liber de secretis naturæ seu de quinta essentia*⁷³.

⁶⁹ E.O. VON LIPPMANN, (1913-1914), “Thaddäus Florentinus (Taddeo Alderotti) über den Weingeist”, en: *Archiv für Geschichte der Medizin*, 7, pp. 379-389.

⁷⁰ MICHAEL McVAUGH, (2003), *Alchemy in the Chirurgia of Teodorico Borgognoni*, (óp. cit.), pp. 55-76. *Íd.*, (2006), *The Rational Surgery of the Middle Ages*, SISMEL - Edizioni del Galluzzo, Firenze.

⁷¹ M. CARLI, (1999), *Il Liber Compostille di Bonaventura da Iseo. Presentazione e prima edizione dal manoscritto Firenze, Biblioteca Riccardina L.III.13(119)*, tesis de licenciatura inédita, Universidad de Siena. M. PEREIRA, (2000), “Nota su Bonaventura da Iseo e le acque medicinali”, en: Ferdinando Abbri & Marco Ciardi (eds.), *Atti del VIII Convegno Nazionale di Storia e Fondamenti della Chimica. Arezzo*, Accademia Nazionale delle Scienze detta dei XL, Roma, pp. 59-68.

⁷² El *De conficendi vinis* de Maino de Mainieri fue redactado en la ciudad de París durante el año 1339. Está dispuesto a modo de complemento de un *Compendium regiminis sanitatis* dedicado a Antonio Fieschi, obispo de Luni. Véase: París, Bibliothèque de l’Arsenal, Ms. 873, s. XV¹, f. 1r: “[inc. Compendium regiminis sanitatis] *Omnium eadem principia idem origo...* [f. 34r, inc. De conficendi vinis] *Vinum mirabile pro melancolicis cardiacis fit...* [f. 51r, expl.] *Regimen istud compilatum fuit Parisius, anno Domini 1339, per reverendum doctorem magistrum Maynum de Mediolano, phisicum, cujus anime parcat Deus*”. El texto circuló desde finales del siglo XIV con el título de *De vinis* y bajo el nombre de Arnau de Vilanova, algo que no debe extrañar, ya que el resto de la obra médica de Maino de Mainieri se inspira en gran medida en los escritos de Arnau. Tanto es así que otro *Regimen sanitatis* (Inc. *Quod regimen sanitatis sit necessarium duplici via...*), compuesto por Maino hacia 1330-1331, circuló y se imprimió como obra de Arnau. Véase: R. SIMONINI, (1923), *Maino De Mainieri : ed il suo Libellus de Preservatione ab Epydimia, codice del 1360 conservato nell’archivio di stato di Modena*, Umberto Orlandini, Modena. L. THORNDIKE, (1934), “A Mediaeval Sauce-Book”, en: *Speculum*, 9, pp. 183-190. E. WICKERSHEIMER, (1936), *Dictionnaire biographique des médecins en France au moyen âge*, Librairie E. Droz, París, t. II, p. 533. TERENCE SCULLY, (1986), “The *Opusculum de Saporibus* of Magninus Mediolanensis”, en: *Medium Aevum*, 54 (2), pp. 178-207. Maino es autor de otros textos similares al *De conficendi vinis*, en los que también describe la preparación de aguas medicinales a partir de la maceración de diferentes plantas en el vino. Un ejemplo sería la primera sección de su *Liber medicinalis octo tractatum*, que circuló de manera independiente con el título de *De Aquis artificialibus*. CORBETT II, p. 22. TK, § 81, 118, 723. La atribución del *De conficendi vinis* a un seguidor de Arnau de Vilanova, como Maino de Mainieri, explicaría las “discontinuidades o inconsistencias” que Michael McVaugh ha apreciado en ese tratado respecto a las doctrinas auténticas de Arnau, aunque se hace necesaria una edición crítica del texto para poder confirmar la hipótesis que aquí propongo con muchas cautelas. MICHAEL McVAUGH, (2005), “Chemical medicine in the medical writings of Arnau de Vilanova”, en: *Arxiu de Textos Catalans Antics*, 23-24, pp. 256-262.

⁷³ MICHELA PEREIRA, (1986), “Filosofia naturale lulliana e alchimia. Con l’inedito epilogo del *Liber de secretis naturæ seu de quinta essentia*”, en: *Rivista di Storia della Filosofia*, 41, pp. 747-780. *Id.*, (1989), *The alchemical corpus attributed to Raymond Lull*, Warburg Institute, London, I, 39.

APÉNDICE

Cronología de los principales textos medievales citados en este trabajo

La temática de los tratados es señalada por medio de un símbolo que precede a cada título : ° alquimia, - filosofía y teología, * cosmología, # magia, + medicina.

Siglo XII.

- ° *Liber hermetis de alchimia* traducido por Platón de Tívoli (ca.1140).
- * *De secretis naturæ* traducido por Hugo de Santalla (ca.1150).
- ° *Liber septuaginta* de Yābir, traducido por Gerardo de Cremona (pre.1187).

Siglo XIII.

- # *Liber de essentia spirituum*, anónimo (ca.1200-1230).
- *De Luce* de Robert Grosseteste (ca.1229).
- *De floribus rerum naturalium* de Arnoldus Saxo (1230-1245).
- *Itinerarium mentis in Deum* de Giovanni Fidanza (1259).
- + *De virtutibus aqua vitæ* de Taddeo Alderotti (ca.1264).
- + Cuarta redacción de la *Chirurgia* de Teodorico Borgognoni (post.1262).
- ° *Liber Compostella* atribuido a Bonaventura da Iseo (post.1268).
- *De Quindecim Problematibus* de Alberto Magno (1270).
- *Summa Theologiæ* de Tomás de Aquino (1270).
- * *La Composizione del Mondo* de Restoro d'Arezzo (1282).
- ° *Liber claritatis* pseudo-geberiano (ca.1300).

Siglo XIV.

- ° *De essentiis essentialium* de Tomas capellanus (ca.1296-1309).
- ° *De herba incognita* de Ortolan de París (pre.1325).
- ° *Liber super textum hermetis* de Ortolan de París, (pre.1325).
- ° *Textus alkimie* [inc. *Studio namque florenti*] (1325).
- ° *Textus alkimie* [cum glosis] (ca.1325-1336).
- ° *Testamentum* pseudo-luliano (1332).
- ° *Tractatus de aqua vitæ simplici et composita* de Perarnau de Vilanova (1332-1333).
- ° *Rosarium* inédito de Perarnau de Vilanova (1336).
- + *De conficendi vinis et eorum proprietatibus* de ¿Maino de Mainieri? (ca.1339?).
- ° *Rosarium* [inc. *Iste namque liber*] atribuido a Arnau de Vilanova (ca.1336-1343).
- ° *De consideratione quintæ essentiæ* de Johannes de Rupescissa (ca.1351-1352).
- ° *Practica vera alkimica* Johannes Dumbeler (1386).